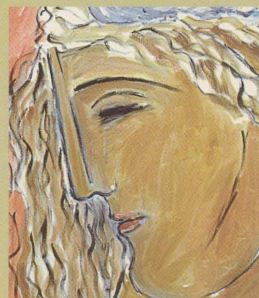
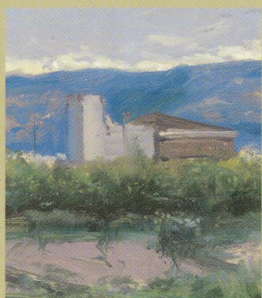
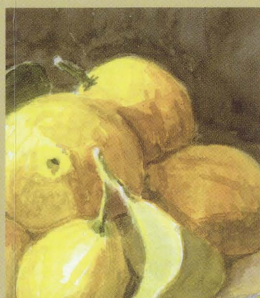


A LO LARGO DE MI VIDA

Poemas desde el corazón



Alfonso Sánchez



Foto: H. Pina

Alfonso Sánchez Martínez

Nace en Orihuela el 6 de marzo de 1928. A finales de los años cuarenta inicia sus trabajos literarios en la Revista "Juventud Mariana" de los PP. Jesuitas de Orihuela.

Durante más de diez años fue Redactor Literario y Crítico Teatral en la Emisora "Radio Juventud de Murcia", dirigiendo las audiciones:

"Letras al Viento", "Escenario", "Así es mi Barrio", y "Puente Viejo".

Corresponsal de "Primer Acto". Ha colaborado en los diarios "Línea", el Semanal "Hoja del Lunes", "La Opinión" y más asiduamente en "La Verdad". Colaboró igualmente en "Radio Cadena" y en "Radio Nacional de España".

Ha pronunciado los pregones de Semana Santa en: Orihuela, 1982, Murcia, 1988, y el de San Pedro del Pinatar en 1999. Los de la Navidad en: Murcia (Puente Tocinos) 1993, Orihuela, 1995, Los Dolores de Murcia y Blanca en 1999. El de Moros y Cristianos en Orihuela en 1987.

Con el título de "PASO A PASO" ha editado recientemente un libro, resumen y selección de artículos publicados en el periódico "La Verdad" todos los días de Semana Santa, durante catorce años, ilustrado con la colaboración de excelentes pintores murcianos.

Ha pronunciado conferencias en diversas ciudades (Jumilla, Cieza, Yecla, Calasparra, Dehesa de Campoamor, Orihuela...), así como en diferentes Centros culturales e Iglesias de Murcia.

Ha sido Director de la Banca Comercial del Banco de Bilbao en Murcia y Secretario General de ADEA ASAJA.

Caballero de la Honorífica Hermandad de San Santón de la Ducal Ciudad de Orihuela y fundador de la Asociación Vega Baja del Segura en Murcia.

A LO LARGO DE MI VIDA

Poemas desde el corazón

Alfonso Sánchez

Patrocina

Ayuntamiento de Murcia
Ayuntamiento de Orihuela
Caja de Ahorros Rural Central
Fundación Cajamurcia
Fundación Pedrera
El Corte Inglés

© Edita

Alfonso Sánchez y Pictografía

© Texto

Sus autores

© Ilustraciones

Sus autores

Diseño y maquetación

Pictografía

Imprime

Pictografía

ISBN: 978-84-934974-9-1

D.L.: MU-578-2007

Reservados todos los derechos. No está permitida la reimpresión de parte alguna de este libro ni tampoco su reproducción, ni su utilización en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico o de cualquier otro tipo, sin el permiso anticipado y por escrito de los propietarios del Copyright.

A LO LARGO DE MI VIDA

Poemas desde el corazón

Alfonso Sánchez

Presentación

Miguel Olmos

Prólogos

Jesús García López

José M^a Pozuelo Yvancos

Ilustraciones

Carlos Callizo

Zacarías Cerezo

Cortés Abellán

A. Díaz Bautista

Ignacio López

Manolo Pardo

Rafael Peris

Antonio Sánchez

Saura Mira

Semitiel Segura

Antonio Soto

Torralba Saura



*A mi esposa,
en las bodas de oro matrimoniales.*

*A nuestros hijos:
Marian, Cari, José Alfonso y Esperanza,
que llenan nuestras vidas de amor y de ilusión.*

*A mis nietos:
Carlos, Ángela y Miguel,
esperanza y futuro de nuestra familia.*

Confesión y gratitud del autor

Alfonso Sánchez
Martínez

A quien se disponga a leer u ojear este libro, he de confesar que jamás he escrito con rigor y métrica, versos. No he sabido hacerlo. Lo que sí he hecho "*a lo largo de mi vida*" (y sólo me falta un año para cumplir los ochenta), ha sido ir dejando constancia escrita de vivencias, emociones y sentimientos íntimos, los que sin proponérmelo me han ido saliendo a borbotones "*poemas desde mi corazón*". Esto es lo que, honradamente, ofrezco en este libro al lector.

Puedo hacerlo, gracias a tantas personas y entidades como me han hecho el regalo de ver editados estos retazos poéticos, a los que con justicia y con cariño quiero expresarles mi profunda gratitud:

A los catedráticos D. Jesús García López, (mi gran amigo, fallecido) y a D. José María Pozuelo Yvancos, autores de los dos prólogos, hechos con verdadero cariño y sensibilidad. Al Ayuntamiento de Murcia, Ayuntamiento de Orihuela, a la Caja de Ahorros Rural Central, a la Fundación Cajamurcia, a la Fundación Pedrera y a El Corte Inglés, quienes con su ayuda económica, hicieron realidad mis sueños.

A José Hernández Pina, puente de unión y amistad con el coordinador y artífice de esta publicación, mi entrañable Miguel Olmos, y a cuantos pintores, se sumaron a este trabajo, aportando su arte, con excelentes obras, cuyos nombres aparecen reseñados. También quiero agradecer el esmero de Pictografía, en la confección del libro, que con tanto gusto han realizado.

Para todos ellos, y no quisiera caer en olvidos involuntarios, mi sincero reconocimiento y mi profunda gratitud.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN / Miguel Olmos	13
PRÓLOGO I / Jesús García López	15
PRÓLOGO II / José M ^a Pozuelo Yvancos	17
CONTENIDO	
ÁRBOL VIEJO	23
CAMPANITAS DE MI IGLESIA	24
PAJARILLO VOLANtero	27
ORIHUELA	28
LA CIUDAD PREGONERA	30
HABANERA DEL "TORREJÓN"	32
AÑORANZA	36
MINERAS PARA LA UNIÓN	45
VILLANCICOS BANCARIOS	47
AL PADRE ANTONIO. EN SUS BODAS DE ORO SACERDOTALES ...	49
ENCUENTRO CON SAN FRANCISCO DE ASÍS	52
BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN	54
HABANERA DE REBATE	58
SI FUERA	61
ARDILLAS	63
¿QUÉ ES AMOR?	64
DECLARACIÓN DE AMOR	66
ENAMORAMIENTO	68
HÁBLAME ROCA	69
A MI HIJA ESPERANZA	72
PREGUNTA	74
LOS LABIOS DE MI MUJER	77
A MI ESPOSA	78
A MI HIJO JOSÉ ALFONSO	80
NO ME FALLES MEMORIA	82
LE HE VISTO PASAR HECHO CRISTO	85
TODOS ESTABAN A BORDO	86

A MI HIJO QUE AÚN NO HA VUELTO	92
NANA DEL TREN	93
ANIVERSARIO	96
A MI HIJA MARIAN	97
DICTADO POR ELLOS	100
PASIÓN DE ABUELO	103
A MI HIJA CARL, MADRE DE MI QUITAPENAS	104
ENCINA SOLITARIA	108
A LA MEMORIA DE MI HERMANO LUIS	112
LA SIMBOMBA	116
RECORDANDO A PEPITO	118
MEDITACIÓN	120
AVE FÉNIX	121
MIEDO	123
AL RÍO GAVE	124
PROCESIÓN DEL SILENCIO	125
MEDITACIÓN DESDE EL TELESILLA	129
PARA SUSAN	130
A MARÍA PURA	134
A MERCEDES TENA	137
¿POR QUÉ A MÍ?	139
BÚSQUEDA	141
PENSAMIENTOS	144
MADRIGAL A LA REINA DE LA PEÑA CAMPOAMOR	146
A LA VIRGEN DEL ROCÍO	147
DESCONFIANZA	150
SÚPLICA	151
RETIRO ESPIRITUAL	153
LAÚDES	156
ORACIÓN DE LA NOCHE	157
ÍNDICE DE PINTORES	159

Presentación

Conocer de cerca a Alfonso Sánchez, ha sido el mejor “regalo” de Navidad que en 2006 he recibido. Sus hijos Marian y Ángel ya eran amigos míos. Y sobre todo Ángela, su nieta, ya que tuve el placer de ser su maestro tutor durante varios cursos de Educación Primaria. Mi cariño hacia ellos es grande.

Con motivo de la coordinación de este libro –A lo largo de mi vida. Poemas desde el corazón–, que me sugirió nuestro común amigo Pepe Pina y que con sumo gusto acepté, he tenido el privilegio de convivir, viajar y compartir ratos hermosísimos con Alfonso, cuya bondad, ternura, sabiduría y generosidad son infinitas. Y que con su voz cercana de profesional de la radio, sabe transmitir y hacer llegar el mensaje a quien le escucha. Alfonso Sánchez, caballero de finos modales, de trato elegante, distinguido..., persona entregada con gran ilusión a cuantas labores sociales le han ofrecido y a cuantas él ha descubierto.

Alfonso, hombre de gran fe y esperanza, ha sabido y sabe aceptar los difíciles momentos que la vida le ha dado. Con sus dotes de comunicador, no sólo con la palabra sino también con la pluma ha ido poemando de forma sencilla, sin aferrarse a cánones literarios rigurosos, a su aire... sus vivencias, sus alegrías, sus tristezas, sus momentos de exaltación a la belleza, a la amistad a los hechos trascendentes en su vida y en la de los demás...

Este trabajo sencillo es de tal profundidad y fuerza que su lectura te hace vibrar de tal forma que unas veces brota la sonrisa y otras acabas con un nudo en la garganta, pero siempre floreciendo lo positivo, dejando traslucir su gran fe y esperanza.

Para que podamos sosegarlos y reflexionar después de la lectura de cada uno de estos entrañables poemas, los artistas que ilustran el libro han puesto, como podéis observar, el toque de luz, de alegría, de relax, de ternura... en sus obras, para identificarse con Alfonso Sánchez, embellecer sus poemas y de esta forma, con esta fusión de arte y sentimientos conseguir una publicación bellísima que sirva de homenaje a su autor que sobradamente merece y que de esta forma puedan llegar –los poemas desde el corazón a lo largo de su vida– a las manos y al corazón de todos sus amigos, que somos muchísimos, gracias Alfonso.

Miguel Olmos
Coordinador



Prólogo I

Jesús García López (†)

Catedrático Emérito de
Filosofía y Letras (1999)

Acabo de leer –despacio– este ramillete de “poemas íntimos” que, mi entrañable amigo Alfonso Sánchez, ha ido desgranando, como perlas preciosas, en momentos señalados de su vida, de esa intensa vida personal, familiar y social, que ha vivido, vida honda y desbordante de un hombre que es todo corazón.

La impresión global que he sacado de esta lectura es que estamos ante una emocionante manifestación de poesía “en estado puro”, sin remilgos ni afeites, amasada con los profundos sentimientos de un alma noble, leal y sincera, y que fluye de su voz o de su pluma con la espontaneidad y frescura de un arroyo en primavera.

Las metáforas rebuscadas, que suelen ser el alimento ordinario de los poetas que se precian de tales, no tienen huecos en estos versos directos y elementales, ni tampoco las preocupaciones técnicas, según las estrictas reglas de la métrica o de la asonancia. Son versos mucho más naturales y sencillos: naturales por espontáneos; sencillos por sinceros.

Los asuntos que estos versos desarrollan y ennoblecen son, también, ordinarios y corrientes; sin olvidar que, lo ordinario y lo corriente, en las personas que tienen corazón, pueden ser también exultante de alegría unas veces, o empapado en lágrimas de sangre, de profundo dolor, otras.

Asuntos como: el sonido de unas campanas que nos despiertan; de un pajarillo amedrentado ante la furia del mar; de unos piropos, llenos de orgullo, a la ciudad que nos vio nacer y a sus playas; añoranzas y recuerdos entrañables de la Semana Santa oriolana; la encantadora historia de los amores de naranja y de limón; un villancico en el que San José aparece como empleado de banca (hay que decir que, el poeta, ha tenido esa profesión); a la muerte de un amigo bueno, que tenía un árbol especial, que el

poeta no llegó a conocer; el reencuentro, al cabo de los años, con un Padre Antonio, franciscano familiar; una hermosa plegaria a San Francisco de Asís; escrita en Asís; la reflexión de que ser esto o aquello, pero serlo sin ansia, mejor ser nada; a Mercedes Tena, trotadora de Dios por todos los caminos; a la trágica muerte de su hijo José Alfonso, con el corazón roto de dolor y el alma plena de fe en Dios; la preciosa “nana” del tren; a su nieto, al que llama “quitapenas”; el anuncio de la llegada de otro nieto, alegría de la casa, contrapunto de la puñalada trágica del hijo muerto; a la memoria de su hermano Luis, maravillosa elegía honda donde las haya, etc., etc... No quiero convertir este prólogo en un índice.

Lo que quería decir es que los asuntos de que se nutren los poemas de Alfonso Sánchez, que ahora salen a la luz, son los asuntos mismos de la vida, penas y más penas, alegrías también, y añoranzas, y vivencias de toda índole, amor, amistad, cabeza y corazón, pero más corazón, que es el que dice siempre la última palabra.

Me felicito, muy de veras, por la edición de este libro de versos que, viene a confirmar, lo que ya se sabía y siempre he dicho: que Alfonso Sánchez, mi gran amigo es, ante todo y sobre todo, un extraordinario poeta, pero poeta puro, que no ha hecho una profesión del don divino que posee.

Prólogo II

José M^a Pozuelo
Yvancos

Catedrático de Teoría
de la Literatura de la
Universidad de Murcia
(2006)

Conocí a Alfonso Sánchez hace pocos años, en el seno del Club de Lectores del Aula de Cultura de Cajamurcia, donde hemos ido comentando junto a un nutrido grupo de compañeros y amigos, una veintena de libros.

Alfonso Sánchez mostraba en esos comentarios a obras de distintos escritores y en las preguntas que hacía, desde los clásicos a los contemporáneos, un entusiasmo y una sensibilidad especialmente agudas. Iba diciendo con su actitud que la literatura era para él algo más que una actividad privada. La vivía con una pasión que yo creía era únicamente de lector.

Finalmente, hablando con él, me confesó que la razón de su entusiasmo estribaba en que desde que era un joven, y de modo autodidacta, había ido componiendo versos. Y que quería que yo los leyese. Acepté hacerlo y me emocionó mucho ver que la poesía vive en él, (seguramente en la mente de muchos escritores anónimos), como algo más que la técnica en la que insistimos los profesores, es mucho más que el rigor métrico o la perfección de la obra con los cánones que los profesores exigimos a los alumnos que son nuestros y que quieren escribir.

Alfonso Sánchez me confesó que los versos le habían salido así, espontáneos, directamente de sus emociones, canalizadas en lo que Jesús García López ha calificado con razón como “en estado puro”. Leí el prólogo del Profesor García López, profesor de mi Facultad cuando se llamaba Filosofía y Letras y un buen hombre con quien compartí aula y ratos de amable conversación. Como señalaba don Jesús en su prólogo no debe buscar el lector de estos poemas lo que ellos no pretenden. No son perfectos por técnica o por alambicadas metáforas. Alfonso Sánchez lo sabe. Tampoco pretendía hacerlas así. Pero son rotundamente sinceros, algunos tienen excelente ritmo y el poemario en su conjunto goza

de la seria dignidad de haber hecho latir en sus versos los más nobles sentimientos que puede albergar el corazón humano, desde el amor al dolor.

El lector se encuentra con emociones que han nacido de circunstancias felices (el amor de enamorado) desdichas (la pérdida de un hijo), o de especiales homenajes a sus hermanos, a amigos, o a su ciudad, en la Vega Baja del Segura, esa Orihuela que tanto canto ha recibido y tan bueno en la pluma de Miguel Hernández o Gabriel Miró. Los versos que Alfonso Sánchez ha ido agavillando a lo largo de su vida, los entrega ahora en un libro que rezuma sensibilidad en el poro de cada página, la sensibilidad de quien acuna los versos a su modo de haber vivido lo que cada poema dice. Porque Alfonso Sánchez ha ido aprendiendo a ser poeta solo. Los versos que el lector tiene en sus manos son de alguien que no pudo estudiar en la Universidad, porque no estaba la generación de españoles a la que él pertenece para otra cosa que para luchar, abrirse camino y sostener a su familia.

Y a ratos, en cada esquina de cada viaje, o en cada circunstancia le brotaban los poemas y se apartaba para anotarlos, bien por espontánea necesidad de la gratitud, o bien por ver en ellos, como Machado buscaba a Dios entre la tiniebla, la salida que necesitaba su espíritu y su vivencia religiosa, esa que le ha sabido dar consuelo y luz a los momentos más graves que un hombre puede vivir, como es la pérdida de ese hijo que ha dejado, en las imágenes de navegación del poema que lo rememora, o bien en el rostro del Cristo de una procesión, momentos donde la poesía es sobre todo eso: vivencia verdadera y honda respiración del alma.

También nacen sus poemas de la necesidad de expresar en otros versos pensamientos y conceptos que quizá serían menos simplemente dichos al amigo o a la familia. Alfonso se ha levantado

muchos días, me contaba, a las tres de la mañana, para escribir versos de esos que el lector tiene aquí reunidos, porque no podía dormir, porque algo (años clásicos decían Musa) le obligaba a levantarse y escribir.

Acepté escribir estas palabras y romper mi costumbre de no hacer prólogos a quienes están muy cerca. Y lo he hecho convencido de que Alfonso encarna una generación de españoles a quienes los demás debemos mucho, abuelos de quienes ahora son mis alumnos en las aulas, que ni siquiera pudieron venir a ellas, pero que entregan con su vida, con su pasión por un romance (son muy buenos los ritmos que Alfonso Sánchez consigue en muchos de ellos), en la alegría de una cuarteta, o simplemente en una plegaria nacida en versos, lo mejor de sí mismo.

Y me pregunto si quizá la poesía, la más sofisticada del mejor poeta y esta tan sencilla y natural, tienen un punto en común, una unidad fundamental: ser cauce por el que un hombre bueno dice al mundo quien ha sido a lo largo de su vida, dándonos esa hermosa lección de haber necesitado los versos del Alma para decirlo.





A LO LARGO DE MI VIDA

Antonio Sánchez
Desde mi estudio
Óleo/lienzo



ÁRBOL VIEJO

2006

Árbol viejo soy,
con retazos de mil ramas,
que envuelven mi seco tronco
con una espesa maraña.

Y en cada rama caída,
la caída de mi alma,
en negras horas de angustia,
de soledades sin calma.

En el bosque de la vida
junto a riachuelos que empapan,
crecen ahora nuevos tallos,
nuevos árboles con ramas,
que nos hablan de otras vidas,
de ilusiones y esperanzas.

Saura Mira
La Fuente de La Zarza. Abanilla
Acuarela

CAMPANITAS
DE MI IGLESIA

Orihuela, 1946

Campanitas de mi iglesia,
que sonáis tan de mañana,
con vuestra voz dolorida,
anunciando, que es el alba.

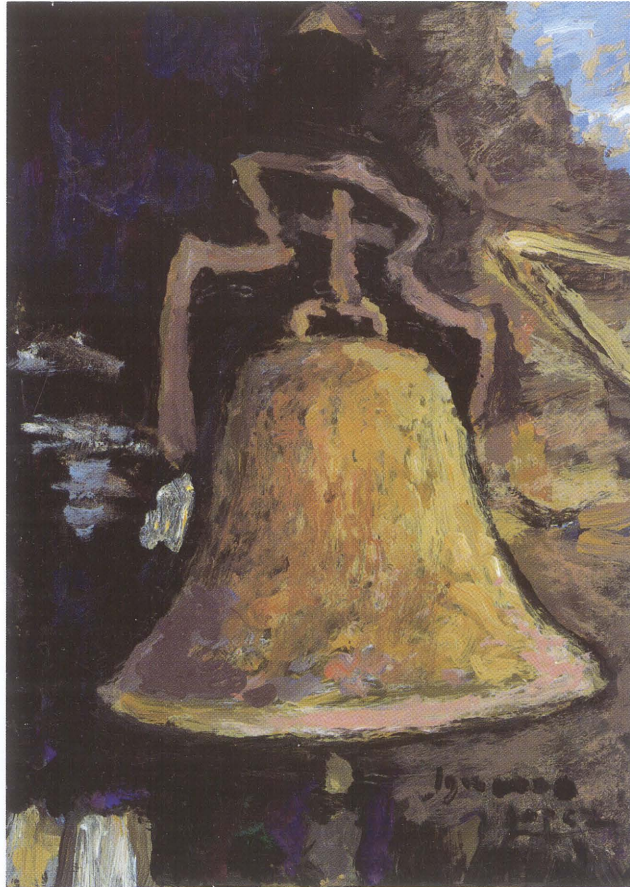
Aunque me hacéis despertar,
me recordáis, tantas cosas...
que os quiero más que a mi vida,
y os amo con toda el alma.

Vos sabéis darle a los duelos
la tristeza y la desgracia,
por eso sonáis despacio,
rítmicas, acompasadas
dejando de toque a toque,
tiempo para bien rezar
por el alma que se marcha.

Pero también de alegría,
saben vuestras mil palabras,
salidas con ronca voz
de tus campanas,
porque lo que hacéis tan sonoras,
con majestad, tanta y tanta,
que llenáis todo el ambiente
con vuestra señorial palabra.

Por eso mis campanitas,
anunciadoras del alba,
aunque me hacen despertar,
me recordáis, ¡tantas cosas...!

Que os quiero más que a mi vida
y os amo, con toda el alma.



Ignacio López
Campana
Óleo/lienzo



"Tajayillo Voluctero,"
Laura Mira 06

**PAJARILLO
VOLANTERO**

Torrevecija, 1950

Pajarillo volantero
que en las rocas te posas,
silencioso y triste,
silencioso y quedo.

Dime, ¿qué te pasa?

Habla, ¿tienes miedo?

¿Es que el mar te asusta,
o le tienes celos?

Tú, te ves tan chico.

¡Él, lo ves tan fiero!

Pero tú, mi pajarillo,
no sufras por ello,
porque tú, vuelas muy alto,
muy cerca del cielo,
y él, se queda bajo,
muy bajo, en el suelo.

Saura Mira
Pajarillo volantero
Acuarela

ORIHUELA

Orihuela, 1946

Ciudad noble, hidalga, bella.
Cristiana ciudad,
que la cruz,
entronizas en la Muela.

Ciudad que sabe
de amor y de poesía,
de música, de arte,
de alegría:

¡Esa eres tú!

ORIHUELA

Todo en ti es hermosura:

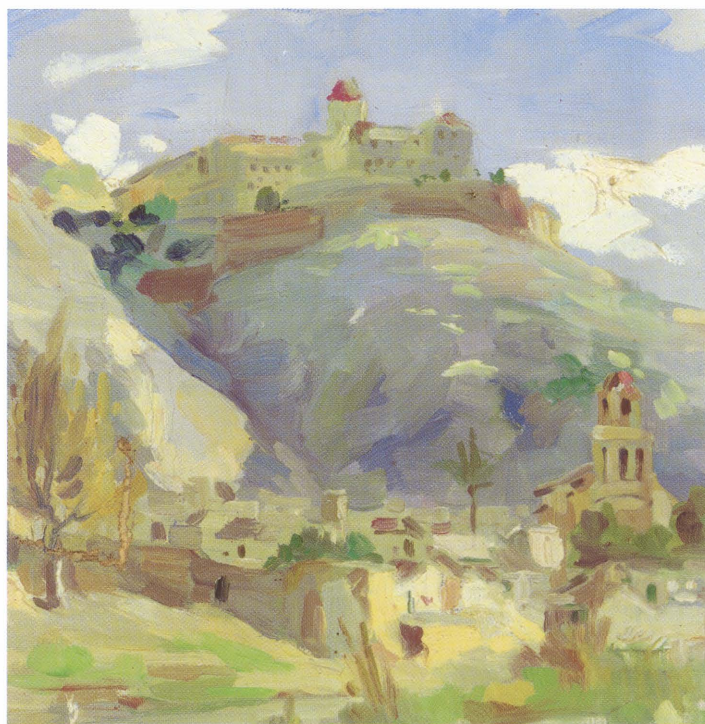
la huerta, el Palmeral,
San Miguel, la Catedral,
el Río Segura.

Y bajo un cielo
brillante de esplendor,
alzas tus torres egregias,
de tus treinta y tres iglesias,
que saludan al Creador.

Ciudad noble,
hidalga, airosa,
que divide en dos el río.

Ciudad cristiana y graciosa,
con rango de jactanciosa
cuna de fe y poderío.

Innatos llevan tus hijos
la nobleza y el honor,
que nacer bajo tu cielo,
es, como llevar el sello,
de inconfundible SEÑOR.



LA CIUDAD
PREGONERA

Orihuela, julio 1987

Cada sillar de una iglesia.

Cada esquina escudada.

Cada surco de bancal.

Cada azarbe.

De sus huertos, cada rama,
pregonan a cuatro vientos
la nobleza de esta raza,
y hablan de reconquistas,
de astucias y de batallas,
de mujeres valerosas
y de santas sevillanas,
luceros resplandecientes
del castillo y sus montañas.

Del Alcalde Benzaón,
de Juan de Aroún o Ruidoms,
del bravo Pedro Armengol,
de Teodomiro y su fama.

Y es que Orihuela es pregón,
es medio mora y cristiana
y cual “mirlo” volador
nos acoge entre sus alas.

Ignacio López >
Torre de la Iglesia
Óleo/lienzo



HABANERA DEL
“TORREJÓN”

Torrevieja, 1950

Tuvo Orihuela su playa
donde hoy tiene su amor,
Costa Blanca y marinera
la playa del “Torrejón”.

Como antes las Salinas
esta playa regaló,
y las sirenas entonces
entre calas, rocas, sol,
compusieron su habanera
la habanera del amor...

La playa del Torrejón,
costa de blanca alegría,
de ninfas y melodías,
ricas aguas, grato sol.

La playa del Torrejón,
algas, mar, rocas y brisas,
canciones, bromas y risas
y siempre a flote el amor.

(Recitado)

*Bendita seas Orihuela
que dejaste en nuestro mar,
el eco azul de campanas
que pregonan cristiandad,
y hablan de gentes honradas
que vinieron a sembrar*

*lo mejor de sus entrañas
en las entrañas del mar.*

Algas mar, rocas y brisas,
canciones bromas y risas,
y siempre a flote el amor.



Torrallba Saura >
Acuarela





AÑORANZA

Murcia, 1950

Semana Santa oriolana,
tan cerca te tengo
y sin embargo ¡qué lejos!
al no poder abrazarte
ni recorrer tus templos.

Desde el rincón en que estoy
soñando y pensando en ti,
veo tus tronos refulgentes,
tus cirios, y mucha gente,
que imploran al Dios Rabí.

Paz, bienestar, salud,
perdón, caridad, fe, vida...

Y el Jesús de la caída
demacrado por la herida
de tanto pecado humano,
mira con sus tristes ojos
que infunden pena
y dan luz;
a sus verdugos, piadoso
y los perdona gozoso
a cambio de ir con su cruz.

**FRUTOS
ENAMORADOS**

Cartagena, 1964

¡Atención!

¡Silencio por favor!

Dejad que os cuente una historia
que una fiebre me dictó
y que guardo en la memoria
siempre fresca y con sabor,
como a fruta de mi tierra
rica, tierna y en sazón,
con olor a ramas verdes,
a azahar, a río, a huerta,
a pan caliente, a sol.

La historia, que no es historia
sino delirio, ilusión,
es la historia de naranja
y la historia de limón.

Verde estaba la naranja
y verde estaba el limón,
cuando les sopló la brisa
del amor que les unió.

Desde las ramas frondosas
que servían de mirador
y separados tan sólo
por un alto paredón,
todos los días temprano
la naranja y el limón

A. Dfáz Bautista
Limones
Acuarela





se decían sus requiebros
con emocionada voz.

- ¡Hola naranja bonita!

- ¿Cuántos gajos tienes ya?

- ¡Y a ti qué te importa, tonto,
acaso tienes tú más!

- No te enfades naranjita,
si es que te quiero de más.

Si es que sueño cada noche.

Si es que...

- ¡Cállate la boca ya!

- ¿Sabes una cosa?

- ¿Dime?

- Que pienso...

- ¡Qué!

- Si tú y yo...

- ¡Deja que hable naranja!
Sí también lo pienso yo.

Si sé cuanto nos queremos.

Si tampoco duermo yo.

Sí...

- Entonces, ¿me quieres?

- ¡Claro! Desde tu primer verdor.

- Pues yo a ti te quiero antes,
desde que estabas en flor,
desde aquel perfume fresco
de azahar que te concibió,
vengo mirando tus ramas,
te vengo dando mi amor.

Y así un día tras otro,
la naranja y el limón
fueron creciendo en sus huertos
transformando su color.

Roja está la naranja.

Amarillo está el limón.



Cortés Abellán
Bodegón
Óleo/lienzo

El amor que a ella le prueba
le quita a él el color.

- ¿Qué haremos luego, naranja?

- Lo que tú quieras limón.

- ¿Viajaremos?

- Lo más fácil.

- Pero siempre juntos, ¿no?

- Tal vez iremos en barco
a Inglaterra, o qué sé yo.

Soñando está la naranja
y soñando está el limón,
mas entre tanto la huerta
testigo del loco amor
preparando está la boda
con minuciosa atención.

Que no falte doña col,
don pepino, don tomate,
don trigo y don pimentón,
don rábano, don guisante,
don níspero, y coliflor.

También vendrá doña pera,
doña uva y doña acelga,
doña lechuga y cereza,
y el fiel don melocotón.

Todos vendrán a la boda
de naranja y limón.

Cuando dijo ¡sí! naranja
y contestó ¡sí! limón,
el cielo cambió de tono,
la huerta enmudeció,
y sólo un tronco vejete
familia de don limón,
se santiguó con la brisa
y musitó a media voz.

- Que Dios os bendiga, hijos,
como os bendigo yo.

Tras la boda, emocionadas,
bailaron las amapolas
y cantaron las chicharras,
y hubo risas y alegrías
y brindis casi hasta el alba.

Aseguran desde entonces,
quienes por sus huertos pasan,
que un embriagador perfume
de limón y de naranja,
transciende profundamente
y de sus amores habla.

MINERAS PARA LA UNIÓN

Cartagena, 1964

Herrerías, garbanzal,
unión de goces y penas,
mineros oliendo a mar
y a campos de Cartagena.

Minero, canta, minero,
que ahogarás mejor tus penas
y trabajarás con alma
la riqueza que no esperas.

Mas no sólo son pesares
y males los que tú llevas,
contigo va la alegría
de trabajar bien la sierra.

¡Cómo pones tu ilusión,
cómo miras las terreras!
montón de esfuerzos comunes.
¡Sueños de tantas quimeras!

Porque ser minero a secas,
eso lo puede cualquiera,
lo que no es tan fácil es
ser minero y ser poeta.

Porque poesía es el cante,
y es el trovo y la piqueta,
si la sabes trabajar
al compás de tu destreza.



Antonio Sánchez
Nuestra costa. Mar Menor
Óleo/tabla

**VILLANCICOS
BANCARIOS**

Cercedilla (Madrid), 1965

Si viviera San José
y carpintero no fuera,
a buen seguro sería
empleado de Cartera.

Empleado de Cartera,
Títulos o Borrador,
que también así pudiera
darle oficio al Señor.

Dale a las Planillas
dale al Borrador,
que hoy es día grande,
que ha nacido Dios.

Brincando está de alegría
el Servicio Comercial,
porque ha nacido en Belén
hombre rico de verdad.

Hombre rico de verdad
que atiende a quien lo visita
abriéndole buena cuenta
con las mejores divisas.

Dale a las Planillas
dale al Borrador,
que hoy es día grande
que ha nacido Dios.

Al botones han mandado
a Belén con un presente,
él representa en el Banco
lo sencillo y lo prudente.

Lo sencillo y lo prudente
y a buen seguro sabrá
mezclarse entre los pastores
de corazón y bondad.

Dale a las Planillas
dale al Borrador
que hoy es día grande
que ha nacido Dios.



AL PADRE ANTONIO.
EN SUS BODAS DE
ORO SACERDOTALES

1977

Lo ha querido Dios.
hermano Antonio,
misionero en la tierra por designio.

Ha querido,
que transcurridos los años,
—ya cincuenta—, volviéramos,
como en un abrir y cerrar de ojos,
a cruzarnos de nuevo en el camino.

Niño entonces,
sólo guardo el recuerdo
de unas flores, de unos versos...
recitados con un amor inmenso.

Con igual regocijo.

Con ausencias queridas.

Con otras caras nuevas
herederas de tan hermosa familia.

¡Alegres!, siempre alegres,
celebramos hoy como entonces,
la realidad de hacer posible
que en vuestras manos,
el pan se haga amor
y río de gracia el vino.

Privilegio singular para elegidos,
practicado por vos,
con humildad franciscana,
brazos abiertos y el corazón
de dicha henchido.

Hermano y padre Antonio:

Imitador incansable de Francisco,
el Santo Peregrino.

Cuánto amor.
Cuánto trabajo.
Cuántos sueños...

Cuántas huellas de sandalia,
con el polvo en los pies
de cien caminos.

Cuánta soledad y cuánto aliento,
en largas noches de vigilia
implorando fuerzas al Creador,
Convento tras Convento.

Cuántos ratos de oración
cuánto acudir a lechos moribundos,
derramando las aguas bautismales,
bendiciendo matrimonios y
encendiendo vocaciones a raudales.

Carlos Callizo >
Sota de soledad
Técnica mixta

Y a mayor entrega, mayor contento.
semblante bondadoso,
dulzura en la voz,
paz y bien sin límites.



ENCUENTRO CON
SAN FRANCISCO
DE ASÍS

Asís, 20 de abril de 1982

Hoy he venido a tus huertos
a recoger florecillas.

A pedirte de “puntillas”
el amor que precisamos,
la palabra pura y limpia.

Hoy he venido, Francisco,
a conocerte con dicha,
a saber que tu pobreza
es bendición y delicia.

Hoy he venido llorando
y regreso con sonrisas.

Con el alma engrandecida,
con la conciencia más limpia,
con ansias de ser mejor,
de tirar mi ropa sucia
para vestirme desnudo
de tu pobreza tan rica.

Hoy he venido, Francisco,
a respirar en tus montes,
de tus aires, y tus brisas,
a empaparme de tu amor
y a intentar seguir tu vida.



Ignacio López
Imaginando el cielo
Óleo/lienzo

**BIENAVENTURADOS
LOS QUE LLORAN**
(Al Padre Juan Manuel
Martín Moreno)

Madrid, 1993

La vimos aparecer
con la salida del Alba,
que iluminaba radiante
la ancha estepa castellana.

Nos impresionó el pensar
que tan sólo en unas horas,
pasó de la noche oscura,
a ser aurora temprana.

Luego vimos su figura
pequeña, desfigurada,
ella que fue tan esbelta,
tan arrogante y galana.

A lo que allí estaba muerto
se le había escapado el alma,
que ahora volaba hacia Dios
una vez ya liberada
de esta vida que ya no es vida,
sino senda de esperanza.

Su hijo, igual que Jesús,
como hombre sollozaba,
mientras recorría en silencio
con la mirada encantada,
todo lo que fue en su vida
la madre buena y amada.

Aquel llanto y nuestro llanto
sin mediar una palabra,
se convirtieron en Rezo
como sublime oración,
hecha bienaventuranza.







Saura Mira

La vieja carrasca de Macisvenda (Abanilla)

Acuarela

*La vieja Carrasca de Macisvenda
(Abanilla)*
Saura Mira - 07

HABANERA
DE REBATE

1990

Rebate lleva en sus aires
brisa tan fresca que sabe a mar.

Rebate tiene en su cielo
azul tan bello, nubes de sal.

Rebate guarda en sus noches
tantas estrellas y tanta paz,
que con sus montes y pinos,
sus veredas y caminos,
todo Rebate parece
un paraíso terrenal.

Tiene Rebate una Ermita
linda y bonita donde rezar,
a una Virgen morena,
Madre tan buena,
no tiene igual.

Cultiva en pabellones
corazones prestos a amar,
y dar gloria a Jesucristo,
que nos quiso con su espíritu
regalarnos Fontanar.

Semitiel Segura >
Instantes nevados I
Acrílico/lienzo





SI FUERA

1984

Si fuera paloma loma
con el pico recortado,
capaz de mover las alas
y volar de lado a lado.

Si caballo trotador
postinero y enjaezado,
nervioso, de pura sangre,
noble, esbelto, alocado.

Si toro bravo y tenaz
de cuernos apuntillados,
mirada triste,
figura airada,
resuelto y fuerte al andar,
embestidor de batallas.

Si lince o gamo,
perro, gato, lagarto,
gaviota, cisne, leopardo.

Si pequeño pececillo
escurridizo y suave,
buceador y movedizo
saltarín, buscón de mares.

Si serpiente, lobo araña,
ratón, gato, cabra.

Antonio Soto
Sueños
Óleo/lienzo

Si fuera sencillamente
mosquito, mosca, moscarda.

Diminuto piojocillo,
avispa, pulga,
escorpión cucaracha.

Si águila o pavo real,
búfalo, pato, jirafa.

Si algo de esto yo fuera
y si lo fuera sin ansias,
preferiría, mejor, ser,
barro, cieno, nube
humo, escarcha.

ARDILLAS

Junio 2002

Juguetonas,

inquietas,

saltando

de pino en pino,

van las ardillas

coquetas,

alegrando

su figura,

las orillas del camino.

¿QUÉ ES AMOR?

1947

Amor es:

acariciar,
la ramilla de una flor,
que generosa nos paga
con su perfumado olor.

Amor es:

soñar,
reír,
gozar,
vivir.

¡Eso es amor!

Amor es:

bien contemplar
lo creado del Señor:
los montes,
valles,
el mar...
Las rocas,
bosques en flor.

¡Eso es amor!

Amor es:

comprensión,
regocijo
fe,
unión.

Amor es:

conversar,
sentir,
gritar.

¡Todo en la vida es amor!

Cuando el odio
o el mal se mezclan,
ya no puede éste existir.

Necesita ser sincero,
puro, blanco cual marfil.



DECLARACIÓN DE AMOR

Verano 1950

Eres Cari una mujer
que impresionas
a cualquiera.

Con esos ojos pequeños,
pero vivos
cual pantera.

Tu simpatía sin par
cautiva los corazones,
y hace de amores soñar
a los jóvenes platones
que hasta ti suelen llegar.

Apenas te he conocido,
y ya siento los latidos
que me hacen suspirar,
por un amor verdadero
que seguiría certero
sin temor a fracasar.

Por eso a invitarte voy,
para que a partir de hoy
nos juremos respetar.

Y a Dios pedirle con celo,
que nos una en el cielo
y en la tierra
hasta el llegar.

Zacarías Cerezo
Rosa
Óleo/lienzo

ENAMORAMIENTO

1950

¡Mujer...!

Cómo aprisionan tus garras,
que tan fuerte hacen querer.

Como mujer tu figura,
mi vista fue acaparando,
que no ve mujer alguna
que a ti, asemeje en encanto.

Tú, mujer, eres hermosa,
rosa tierna y perfumada,
tienes encanto de diosa,
tienes bondad imperiosa,
amor tiene tu mirada.

En conjunto, tu figura,
es la mejor escultura
que Dios,
moldeó en sus tallas.

¡Quiéreme, que yo te quiero!

¡Que me quieras, quiero yo!

Queriéndome tú, no quiero,
que me quiera más que Dios.

HÁBLAME ROCA

Torre vieja, 1952

Háblame
roca querida
del amor
que presenciaste.

Dime
si te congraciaste
al vernos
juntos, los dos.

¿Recuerdas
aquella noche
de roja luna,
que sentose entre tus picos
la más preciosa morena
que Dios al mundo envió?

¡Dime!

¿Te acuerdas, o no?

Testigo mudo eres
pero agradecido.

Y el mar,
que también
lo fue contigo,
me afirma,
con ronca voz,
que también él

se acuerda,
de aquella noche
de roja luna,
de rocas,
de blanca espuma,
que mi pecho
enamoró.

¿Te acuerdas tú
de esa noche?

¡Dime!

¡Cómo no!

Semitiel Segura >
Bajo la nieve
Acrílico



A MI HIJA
ESPERANZA

¿Es amor...?

¿Es tristeza?

¿O alegría,
lo que refleja
tu faz?

¿Es dolor?

¿Gozo tal vez?

¿O no aciertas
el porqué
de ser a otras
distinta?

Yo no sé lo que será,
pero me atrevo a pensar
que es candor,
es poesía,
es un derroche
de Dios,
que te quiso
hacer bonita.



Manolo Pardo
Diálogo I
Óleo/lienzo

PREGUNTA

1999

¿Cómo son los besos?

Ya que con tanto interés
me pides que describa
lo que pienso de los besos,
intentaré complacerte
y lo haré, si puedo en verso.

Los besos, si son sinceros,
son testimonio de afecto,
suelen ser también de amor
y en ocasiones de celos.

Cuando los besos son francos
y salen de muy adentro,
siempre son gratificantes,
deliciosos, estupendos.

A mi, me gusta besar,
lo hago siempre que puedo,
más selecciono el motivo
y a la persona que beso.

Besar es soñar,
es avivar los deseos,
es sentir dentro del cuerpo
como un dulce tintineo
que te da felicidad
y te transporta muy lejos.

El beso no tiene edad,
es importante saberlo
y lejos de ser pecado,
el recibirlo o ponerlo,
cuando el beso es sincero
se convierte en un placer
bendecido por el cielo.





**LOS LABIOS
DE MI MUJER**

1999

Tus labios fueron mis labios,
los descubrí siendo joven,
en ellos puse mis besos,
mi pasión y mis amores.

Tus labios fueron mis labios,
todavía lo siguen siendo,
ellos compensan las penas
y los largos sufrimientos,
convirtiéndose en juguete,
de rico divertimento.

Tus labios fueron mis labios,
no hay labios más puros que ellos,

¡Cuánto me gusta besarlos!

¡Cuántas gracias doy por ello!

Carlos Callizo
Dos niveles de realidad. Nostalgia
Óleo/lienzo

A MI ESPOSA

3 de mayo de 2005

Me gustaría saber componer música
para dedicarte la más hermosa melodía;
te lo mereces.

Procuraría hacer de cada nota del pentagrama,
una demostración de mi cariño a tu persona.

De mi sincero amor y de mi gratitud,
por tantas cosas...

Los sonidos iniciales, serían suaves...

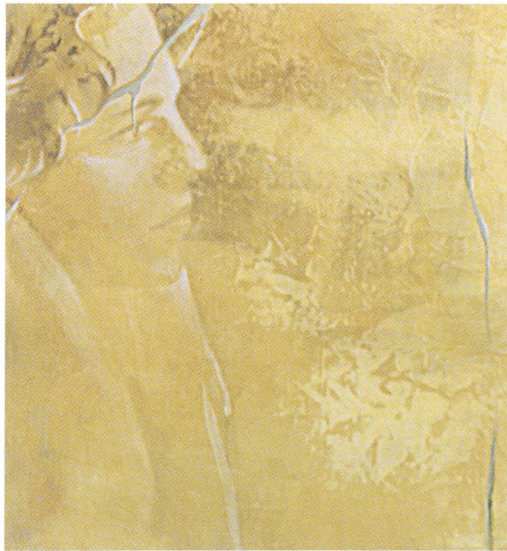
Describirían tu modestia, tu sencillez,
tu silenciosa disposición a ser útil,
sin apenas notarse.

¡Magnífica entrada de esta partitura!

Poco a poco, en ascendente
cascada de arpeggios,
seguirían destacándose,
con vibrantes acordes,
tu persuasivo carácter,
tu clara intuición,
tu recia personalidad
de mujer extraordinaria,
fuerte y al mismo tiempo dulce,
sacrificada y desprendida,
a modo de bella sinfonía.

Como apoteosis final,
destacaría la bravura
de madre coraje,
madre loba y abnegada,
en perfecta sintonía
entre madre e hijas
formando el más acorde
de los conjuntos,
capaz de entusiasmar
con tan hermosa partitura,
al auditorio más exigente.

¡Cómo me gustaría saber
componer música!



A MI HIJO
JOSÉ ALFONSO

18 de julio de 1987

Dejadle ir...

¡Desatadlo!

Que no es nuestro.

Que fue elegido entre todos
y Dios lo estaba esperando.

No lloréis porque se ha ido.

Dejadle ir...

¡Desatadlo!

Dejadle que vuele alto:

Con la rapidez del viento,
con la fuerza de los rayos,
con la luz del firmamento,
la compañía de los astros.

Dejadle ir, por favor...
¡dejadlo!

Que en el cielo jubilosas,
cítaras están sonando.

Zacarías Cerezo >
El abrazo
Óleo/lienzo

No lloréis por él,
¡rezad!, que Dios,
lo tiene en sus brazos.

(A mi hijo José Alfonso
con el corazón roto de dolor
y el alma plena de fe en Dios).



NO ME FALLES
MEMORIA

18 de octubre de 1987

No me falles, memoria.

No me falles.

Que quiero tener a punto
de mi hijo sus detalles.

Quiero tenerlo presente
con la mirada perdida,
como adivinando a solas
su trágica despedida.

No me falles, memoria,
no me falles.

Que me gusta recordar
su niñez, su pubertad,
su sonrisa, su candor,
sus juegos y hasta su voz.

No me falles
por eso nunca, memoria
no me falles.

Carlos Callizo >
Sonido del primer verano
Óleo/lienzo





LE HE VISTO PASAR HECHO CRISTO

Semana Santa. Murcia, 1991

Al pasar el Cristo muerto
con sus brazos extendidos,
me pareció que su rostro
era el rostro de mi hijo.

Y sus ojos entreabiertos,
y su boca sin respiro,
y hasta su profunda llaga
me hablaron con un quejido
de una muerte y de otra muerte,
de sufrimientos continuos,
de largos abatimientos
y soledades sin límite.

Yo buscaba aquella noche
su mano y guante blanquísimo,
que me avisaba al pasar
en su caminar cansino.

Y sus pies amoratados,
y su mirada profunda,
y su adiós, al irse el Cristo.

Al pasar el Cristo muerto,
de nuevo lo he vuelto a ver
fundido con Jesucristo,
en la fría procesión,
con sus brazos extendidos

Saura Mira
Procesión de Los Coloraos
Acuarela

TODOS ESTABAN A BORDO

23 de enero de 1988

Todos estaban a bordo,
mas faltaba el capitán,
aquel que entendía de mares,
de garfios, nudos y llaves,
foques, crúcete, mesana,
también del duro remar.

Desde lo alto del puente,
donde solía otear,
percibía en su mirada
si los vientos que soplaban,
nos podían derivar.

Y sujetaba las velas,
y calmaba a los demás
sembrando
en los tripulantes,
calma, paz, seguridad.

Mas, el capitán se ha ido,
y aunque su espíritu está,
ya la barca no es la barca,
ni son igual los que van,
porque faltan sus sonrisas,
su porte, su faz, su brisa,
con sabor a sal de mar.

Aunque la barca navegue,
—porque ha de navegar—,
la barca, ya no es la barca
que encantaba a los demás,
viendo la estela de bruma
que dejaba al caminar.

¡Todos a bordo!, alguien grita.

¿Pero él, en dónde está?

¿Por qué se fue de nosotros?

¿A qué mares fue a parar?

¿Qué encantos de sirenas
lo quisieron conquistar,
para desviar el rumbo
que lo hicieron naufragar?

¡Vientos, soles, luna, brisas!

¡Algas, olas, nubes, mar!

¡Decidme si lo sabéis!

¡Decidme!

¿A dónde fue el capitán?

Si por fortuna lo veis
decidle, por favor, decidle,
que aquí sus huellas están
y junto ellas, la angustia,
el llanto y la soledad,
de todos los tripulantes
que lo buscan sin cesar.

Todos seguimos a bordo,
mas nos falta su mirar,
y aunque seguimos bogando
porque vivimos del mar
esta vida ya no es vida,
ni ilusiona, ni da paz,
sobre todo a los mayores,
a los viejos de la mar,
que cual navío encallado
entre rocas ahora están,
viendo hacer aguas al barco
y dándoles ya todo igual.

Mas, una voz desde lejos
nos repite sin cesar...

¡A bordo! ¡Todos a bordo!

¿Seguro que estamos todos?

¡Seguro podéis zarpar!,
que el capitán que nos falta
Dios nos lo quiso dejar
convertido en blanca espuma,
en gaviota de mar,
con anchas alas que bate
dulcemente al volar,
mientras va marcando el norte
que nos hará remontar,
nuevas ansías, nuevos bríos,
nuevas ganas de bogar
hasta llegar a buen puerto,
como pedía al rezar
donde todos nuevamente
nos volvamos a abrazar.

¡Soltad amarras!

¡Partimos!

¡Fijar rumbo al más allá!

¡Dad nuevo giro a las velas!

¡Nos lo manda el capitán!





**A MI HIJO QUE AÚN
NO HA VUELTO**

Isla Plana, 1 noviembre 1993

Dame fuerzas mi Señor
para poder caminar
con la cruz que me ha caído,
pues aunque no lo aparente,
andando voy por la vida,
con todo mi cuerpo herido.

No tengo paz.

Ni sosiego.

Ni ansias
de emprender caminos.

Que todo lo veo sin él,
como senda con espinos.

Si lloro,
lo hago en silencio.

Si río,
lo hago sin tino.

Ya, nada me sabe a nada,
y amargo me sabe el vino.

Por eso te voy buscando.

Por ello, te necesito.

Para que seas mi consuelo,
y a esta vida que se acaba,
al menos le des sentido.

NANA DEL TREN

1996

En la noche larga
de aquel largo tren,
sus ruedas parecen
que su cuerpo mecen
en dulce vaivén.

A la nana, nana,
de mi niño grande
que el tren adormece
en cuna de hierro
y quiere callarle.

A la nana niño,
que por ser ya grande
como sus desdichas,
no concilia el sueño
de apenado padre.

¡Que el sueño le venza!

¡Que sacie su hambre!
que tiene de noches
de llorar a solas,
y no consolarse.

Duerme mi niño, duerme.

Duerme, mi niño grande,
y sueña con los recuerdos
que te hicieron feliz antes.

Mira que si tú no duermes,
si el llanto no hay quien lo calme,
vendrá la muerte entre ruedas
dispuesta para llevarte.

Y el niño, mi niño grande,
se acurruca entre sollozos
en el tren cama, que parte,
estación tras estación,
sin dejar de acunarlo.

¡Silencio!, grita el silencio.

¡Callaos!, no despertarlo,
que el niño ya se ha dormido
y sus sueños son de abuelo
como antes los de padre.



Antonio Sánchez
Tierras de campo
Óleo/tabla

ANIVERSARIO

1997

Diez años ya sin verte,
Diez interminables años,
sin poder besarte,
sin poder olerte.

Han transcurrido diez años,
desde aquel fatal anuncio
de tu trágica muerte.

Diez largos años llorándote,
por las madrugadas,
a plena luz del sol,
y también cuando oscurece.

Diez años sin poder hablarte,
sin reírnos con tus gracias,
sin recrearnos con tu limpia mirada
de dulces ojos transparentes.

Diez años,
de amargo sufrimiento,
de continuo penar,
de buscar sin encontrar,
la razón de la sinrazón
de tu fatídica muerte.

Diez años, ya, ¡hijo mío!
que dejaste la casa vacía,
nuestras vidas truncadas
y la delirante obsesión
de creerte "VIVO"
entre nosotros,
a pesar de no verte.

A MI HIJA MARIAN

Torre de la Horadada, 1988

Me lo anunciaron las olas
en una dulce mañana,
de un agosto caluroso
cuando dormía en la playa.

Que volvía a ser abuelo
esta vez, de mi hija Marian.

- ¡Despierta!, me dijo ella.

- ¿Qué pasa? ¡Dime! ¿Qué pasa?

- Que de nuevo la sonrisa
vuelve a inundaros tu casa.

Que otra vez una criatura
pura, dulce, sonrosada,
os viene a traer la dicha,
a avivaros la esperanza,
a derramaros amor,
ilusión, bonanza, gracia.

- ¿Y cómo tendrá los ojos?

- Igual que toda su cara,
muy bellos, muy expresivos,
muy tocados por la gracia
de unos padres que se quieren
y ambos son guapos con rabia.

- ¿Y las manos?

- Como ramas de naranjo
bellamente torneadas.

- ¿Y la boca?

- De coral.

Y las olas se reían
y saltaban y brincaban,
dejando una blanca estela
en el anchuroso mar
en la agostaña mañana.

El mar... la mar...
porque será siempre el mar
el que penetra en mi alma.



Torrallba Saura
Puerto
Acuarela

- “Tengo los ojos azules
de tanto mirarte, mar”-,
escribía, hace ya
muchas jornadas.

Y también me habló de amores,
y de puñalada trágica
que enlutó todo mi ser
en aquella vil mañana.

Pero Dios, no escribe recto,
aunque rectas sean sus marcas.

Y mira por donde hoy
entre ruidos de motores
de unas pequeñitas barcas,
en el remanso tranquilo
de un bello Club de Regatas,
en un simple velador
escribo esta perolata.

Barcas, sol, mar, brisas, algas...
y en el centro, siempre él,
con su sonrisa tan blanca,
como esta costa que anuncia,
en esta hermosa mañana,
otra vida que amanece
como un sol en nuestras playas.

DICTADO POR
ELLOS

Murcia, 15 de mayo de 1998

Déjanos decirte abuela,
lo mucho que te queremos,
pues fuiste para los tres,
como una madre amorosa,
desde que éramos pequeños.

Jamás te impidió la lluvia,
ni los fríos, ni los vientos,
acudir en nuestra ayuda
para en tus brazos tenernos,
y mimarnos, y abrazarnos,
y besarnos y querernos.

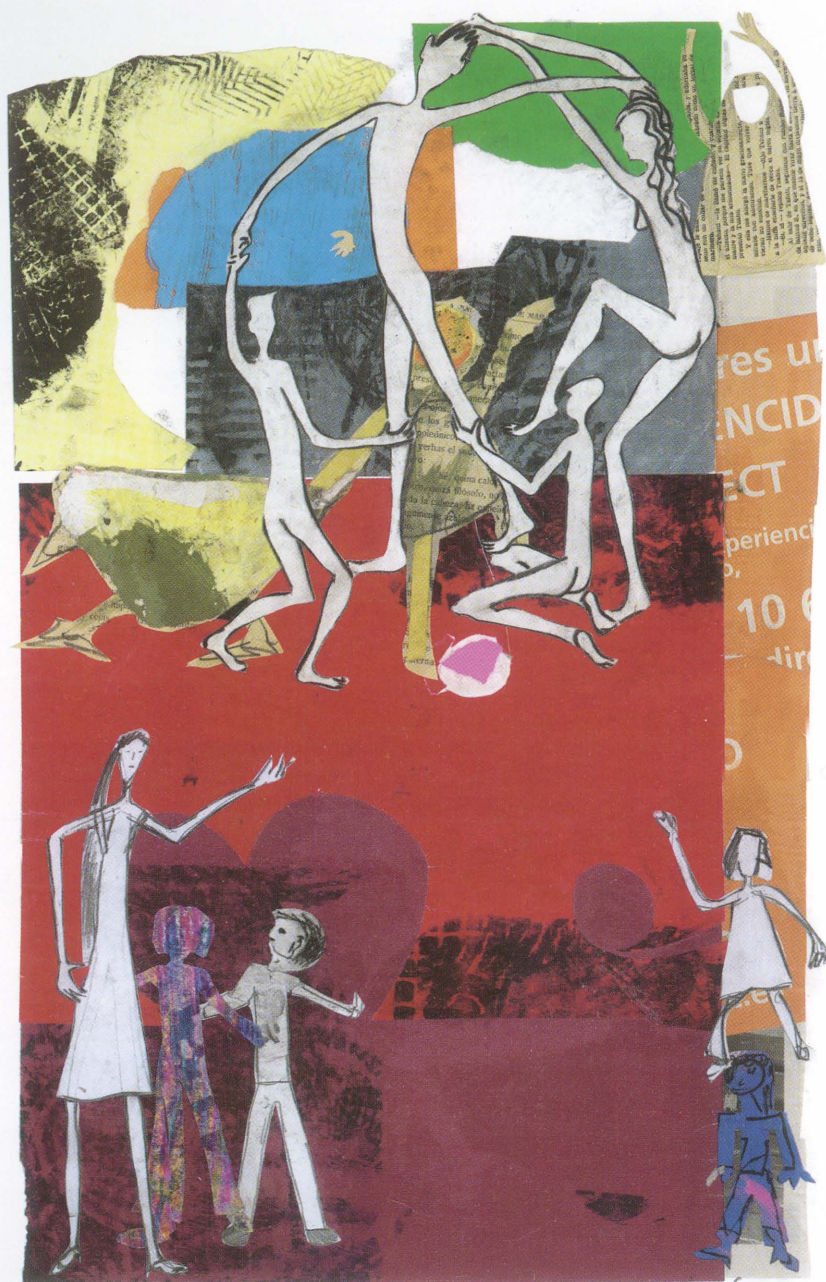
Tus nanas, desde muy niños,
en lugar de hechas con cantos,
estaban hechas con besos,
con caricias, atenciones,
y oraciones en silencio.

Ahora que ya comprendemos,
pese a nuestros pocos años,
queremos agradecerte
cuanto hiciste por nosotros,
cuando éramos pequeños,
y lo hacemos con mil besos
que salen del corazón
de Carlos, Ángela, Miguel,
que aun cuando sean poca cosa,
es lo mejor que tenemos.

¡Qué buena eres abuela!

¡Cuánto te quieren tus nietos!





PASIÓN DE ABUELO

1994

Criaturicas preciosas
como pétalos bellos
de una misma rosa.

Así son mis nietos:
trochitos de Dios,
adorables cabellos,
blancas manecitas,
torpes al andar,
ojos que acarician,
juguetones,
traviesos.

Son tan dulces
sus sonrisas.

Tan graciosos
sus pucheros,
que hacen que,
al verlos,
me sienta feliz
como abuelo.

Cortés Abellán
Juegos
Técnica mixta

**A MI HIJA CARI,
MADRE DE MI
QUITAPENAS**

Murcia, 1980

¿Que cómo es mi nieto...?

Intentaré describirlo
en cuatro o cinco palabras.

Tiene mi nieto los dientes
tan blancos y tan bonitos,
que parecen estar hechos
con gotitas de coral.

Sus manos son,
de hombre fuerte.

Poderosas, torneadas,
con un toque muy especial,
igual que toda su cara.

Tiene cabellos de oro
y respingona nariz,
y ojitos vivos y dulces
que se cierran al reír.

Jamás lo he visto llorar,
aunque sí gritar con rabia.

Y es que está muy consentido
por sus abuelos del alma.

Cuando ríe, sus hoyitos
parecen agujeritos
del máspreciado metal.

Mira fijo cuando quiere,
sin hacer caso de nada,
pero luego se sonríe
y además a carcajadas.

Cuando el abuelo lo duerme,
tras cantarle muchas nanas,
su rostro transmite paz,
dulzura, encanto, bonanza.

Y es que mi nieto es un cielo,
es un bálsamo que calma,
los tremendos sinsabores
que la vida nos depara.

¡Quitapenas! yo le llamo,
y él, me mira y me repasa,
como entendiendo el mensaje,
que responde sin palabras.

Quisiera verlo crecer,
de la noche a la mañana,
como crece el trigo limpio,
en tierras bien abonadas,
sin mezcla de malas hierbas,
que además saben amargas
y pudren el rico fruto que,
ahora son nuestra esperanza.

Para cuando sepa leer,
—por si el abuelo se marcha—

le escribo todos los días
en una libreta ancha,
a modo de recetario,
frases cortas, pero claras.

Le hablo de honestidad.

De rectitud en su conducta,
y también en su palabra.

De solidaridad sin límites.

De las gentes de otras razas.

De aquellos que pasan hambre,
están enfermos,
viven con desesperanza.

También le hablo de Dios.

Del Dios bueno que nos ama,
sin cuya fe es imposible
ser feliz hoy, ni mañana.

Ahora que mi barba es blanca,
al amanecer el día,
en meditación temprana,
le doy gracias al Señor,
por esta hermosa criatura,
que quiero con toda el alma.

¡QUITAPENAS!



ENCINA SOLITARIA

Moratalla, mayo 2003

Noble encina solitaria
que embelleces el sembrado
con tu figura grandiosa,
sentada como una diosa
en el centro del gran prado.

Tú, semejas ser guardiana
del valle que te circunda,
entre montes y cañadas,
crestas de cerros cortados,
mientras que en cielo abundan
cientos de buitres alados.

Y al fondo de la llanura,
cuajada de plantaciones
de grandiosos cereales,
con un colorido intenso
de verdes, como de mares,
aparecen viejos caseríos ,
con demolidos tejados
mientras por los matorrales,
que circundan el camino
se deslizan las culebras
buscando entre la espesura,
cobijo que las librare
de muerte casi segura.

Más tú, solitaria encina,
postinera, jactanciosa,
reina del valle y del prado;

con tu colosal figura,
te conviertes en señora
estampa de gran poder,
que silenciosa domina,
cuanto la mirada ve.



Rafael Peris
Orihuela
Óleo/lienzo





A LA MEMORIA DE
MI HERMANO LUIS

1999

Dime por dónde navegas,
y hacia qué mar va tu barca,
pues quiero seguir tu rumbo
y aprender de tu experiencia
que “choca” con mi ignorancia.

Dime si es verdad que hay mares
con inmensas olas blancas,
que te arrastran hacia dentro,
que te cubren y te bañan.

Y dime también —si es cierto—
que en tan gigantesco mar,
la “pesca” es tan abundante
que por mucho que tú quieras,
el “filón” nunca se acaba.

Háblame de ese Patrón
para el que ahora trabajas,
que tan buena paga ofrece
a los buenos marineros
que como tú no descansan.

Dime ¿cómo son allí los días...?

¿Es cierto que no anochece...?

¿Tan inmensas son sus playas...?

¿Tropezaste al marinero
que te adelantó en la hazaña
y fuiste de él su padrino,
su monitor y su estampa...?

¡Cuéntame cosas hermano!

Que muriendo estoy de rabia
pensando que no he de verte
hasta que zarpe a la mar,
cuando Dios quiera, mi barca.

Mientras tanto sueño
cuando éramos niños
y compartíamos la cama.

Y en las peleas inocentes
jugando muertos de risa,
tirándonos las almohadas.

Después, ya de mayor,
pienso en tu bondad,
en tu gracia,
en el arte inteligente
para el que fuiste dotado
con soplo casi de magia,
que repartías a chorros
sin pedir a cambio, nada.

Así formaste tu hogar.

Así bogaste en tu “barca”.

Con tu esposa...

Con tus hijos...

Con tus nietos...

Con tus hermanos y amigos...

Con tus rezos cuando el Alba.

¡Dime por dónde navegas hermano!

Señálame en cuatro rayas:

la situación de tu “nave”,

los nudos a los que marchas.

El “viento”, “la mar”, “el rumbo”,
y si la vista te alcanza,
dime si es cierto que existe
en la otra orilla, esa playa,
adonde todos aspiramos,
llegar un día a pisarla.

Semitiel Segura >
Instantes nevados II
Acrílico/tabla



LA SIMBOMBA

Verano 2001

La “simbomba” ya no sona.

Ni sona, ni sonará,
porque aquel que la entonaba
se nos marchó a otros lugares,
y ya nunca volverá.

Ahora, al llegar la Navidad,
oiremos a lo lejos
el eco de aquella copla
que Antonio solía cantar,
que aprendió de unos palleses
en las islas mallorquinas,
cuando era militar.

Él, la transformó en un “himno”
de carácter familiar,
símbolo de alegre contento
envuelto de amor y paz.

Mas ahora la “simbomba”
ni sona, ni sonará,
ni serán ya como entonces
las entrañables reuniones
que Antonio solía amenizar.

Sólo nos queda el recuerdo
aunque nos haga llorar,
de su cara bondadosa
su capa, y pajarita,

su bastón y su mirar,
de hombre bueno y generoso,
dispuesto siempre a entregar
lo mejor que recibiera
de Dios, con quien estará.

Te quiero hermano.



RECORDANDO
A PEPITO

1999

No tuviste al morir,
quien te cerrara los ojos.

Por eso los tenías tristes,
doloridos, muy vidriosos.

Tu vida fue hasta el final,
como una loca quimera,
con sueños de fantasía,
ilusiones sin sentido,
fracasos, penas, miserias.

Fuiste, lo que tú quisiste:

Rebelde libre, incisivo.

Un niño grande en el fondo,
con una sonrisa ingenua.

Recorriste mil lugares.

Mil noches de luna llena,
sin posada, ni equipaje,
ni nadie que te atendiera.

Sólo tuviste un amigo,
un muñeco saltarín,
tu “Carlitos”, por más señas,
que siempre te acompañó
por los mercados y ferias.

Ignacio López
Paisaje
Óleo/lienzo



MEDITACIÓN

Barqueros, 23 enero 1997

Como ocurre con las hojas
que, del árbol en otoño
al suelo se van cayendo.

Así los seres queridos,
con los que he convivido,
con el paso de los años
a la tierra se van yendo.

Y es el tronco de mi vida
el que, al irse deshojando,
se está quedando desnudo,
triste y seco, desabrido,
como de frío tiritando.

AVE FÉNIX

Jubilación. 1986

Se apagó la luz que me alumbraba
para andar por el camino de mi vida.

Y ahora, a oscuras y sin rumbo,
buscando estoy nuevos senderos
que me ayuden a encontrar otras salidas.

¡Tengo que luchar hasta encontrarla!

¡No me conformo a sentarme en las caídas!

He de aprender de nuevo otras maneras,
para andar entre tinieblas sin heridas.

El rescoldo que percibo de otros “fuegos”
que hace años dieron luz a mi guarida,
se hará lumbre con el soplo de mi esfuerzo
si soy capaz de atizar bien las cenizas.



MIEDO

24 de marzo de 1990

No sé si es miedo a la vida
o miedo a la muerte lo que siento.

Lo que sí sé es que tengo miedo.

Tengo miedo a no saber ciencia cierta
lo que soy o lo que espero.

Miedo a fingir, a no sentir
lo que, a veces aparento.

Miedo al ayer, al mañana.

Miedo al verano, al otoño.

A la dulce primavera.

Miedo al invierno.

No sé si es miedo a la vida
o a la muerte lo que siento.

Sólo sé que tengo miedo.

Manolo Pardo
Paternidad
Óleo/lienzo

AL RÍO GAVE

Lourdes, 25 de junio de 1990

No sé que tiene tu río
que me conmueve y arrastra.
Que me llena de alegría,
de ilusión y de esperanza.

Te tiene a ti, Madre mía,
te tiene a ti, y eso basta.



PROCESIÓN DEL SILENCIO

Pss... Silencio...

Que ya se acerca el Cortejo
entre el sonar de tambores
que anuncian que Dios ha muerto.

Pss... Silencio...

Que ya se apagan las luces,
mientras las gentes se agrupan
en torno a calles y aceras
y surge el reconocimiento.

¡Silencio!, grita el Silencio,
al paso de Cristo muerto,
con los brazos extendidos
y todo su cuerpo yerto!

¿Por qué Jesús no nos miras?

¿Por qué de todo tu cuerpo tan
sólo transciende pena,
amargura, sufrimiento?

Tú que eres luz y eres vida,
camino seguro y cierto,
ahora bajas la cabeza
en señal de abatimiento.

Déjame llorar al menos,
porque fueron mis pecados
y mis torpes pensamientos,
los que hirieron tu costado
y te azotaron el cuerpo.

Y tú me sigues amando,
a pesar de todo ello
y le imploras a tu Padre
mi perdón y mi consuelo
en un gesto de tu amor
superior al sufrimiento.

Es verdad que somos torpes
y hacemos mal lo que hacemos,
tal vez por nuestra ignorancia
y poco conocimiento.

Mas, y por qué aun todavía,
ahora que lo sabemos,
te seguimos maltratando
con igual obstinación,
mirando a nuestros hermanos
—que es como contigo hacerlo—,
con absoluto desprecio,
con total falta de amor,
con frialdad, con aislamiento.

No queremos que tu muerte
se quede por ignorada
en simple acontecimiento.

Queremos el compromiso
de ayudar a los que sufren,
a quienes son azotados,
con hambre, dolor, lamentos.

Ayúdanos Jesús a comprender.

A ser de verdad cristianos.

A ejercer el mandamiento
tan hermoso del AMOR,
que es por lo que tú
de verdad, has muerto.

Que al pasar en procesión
en el Jueves del Silencio,
en medio de largas filas
de callados nazarenos,
no sólo tengamos lágrimas
de puro arrepentimiento,
sino el firme compromiso
de practicar con ilusión tan
hermoso mandamiento

Pss... silencio... silencio...



A. Díaz Bautista
Riôpar
Acuarela

MEDITACIÓN DESDE EL TELESILLA

Baqueira Beret,
24 de agosto de 1996

Al subir muy lentamente
por el telesilla enhiesto,
quiero gozar del paisaje
tan profundo y tan inmenso,
al tiempo que voy rezando
al Creador un padrenuestro.

Me impresiona, al deslizarme
entre esos cables tan gruesos,
ver el gigantesco Valle
y en lo alto de los montes,
la blanca nieve en deshielo.

Contemplar hermosos lagos,
de aguas cristalinas hechos,
la verde hierba en los prados,
los caprichosos riachuelos...

Lo veo todo tan enorme...
yo me veo tan pequeño,
que sólo la voz de Dios
que me grita en el silencio,
me da paz y me da calma
y proporciona sosiego.

Pienso entonces,
que también yo, como los valles,
como el agua, los abetos,
soy enamorada obra
de ese mismo y gran Maestro.

PARA SUSAN

Torre vieja, Verano 1975

Me lo dijo una Sirena
que rondaba por la playa,
que tenías los ojos tristes,
de tanto llorar al alba.

Que tienes los ojos tristes
y ansiosa tienes el alma
entremezclada de notas
que te avivan y te aplastan.

Naciste para pensar,
lo que en ocasiones carga
tu mente profundamente,
hasta parecer que estalla.

Y naciste para amar,
en el sentido formal
que dulcifica y halaga.

Pero la Sirena dice,
—y a lo mejor es muy sabia—
que sufres, que te entristeces,
que dudas...
que andas atormentada.

Que buscas y encuentras,
pero no sabes....

Que intentas cómo arrancar
y a la vez quieres frenar.

Que quieres y no quieres,
que tu rumbo por ser fijo,
no lleva bien a tu barca.

Yo repliqué a la Sirena
—y ella no dijo palabra—
que por valer como vales,
por ser de mirada blanca,
por ser profundo el aliento
de cultura que te embarga,
es por lo que sufres callada,
en tanto que remas firme
hasta descubrir tu playa.



Ignacio López



Ignacio López
Luminosidad
Acrílico/lienzo

A MARÍA PURA

1984

¿Qué fuerza tienen tus ojos
y qué encierra tu mirada,
que tan fuerte huella dejan
al hablarnos sin palabras?

Están llenos de candor,
de dulzura, de esperanza,
aunque también de amargura,
de oscuras noches muy largas,
de vigiliass, de oraciones,
que vieron nacer el alba.

Cuando miran a Jesús,
se humedecen y se inflaman,
y musitan peticiones,
convertidas en plegarias.

“Mi señor, mi Dios, mi todo,
mi dicha, mi paz, mi calma.

Pon en mis ojos tus ojos,
y ayúdame con tu gracia
a bien pisar cuando digas
la otra orilla de tu playa.

Cuenta con todo mi ser,
con mis dones, mi mirada,
para seguirte en la tierra
y amar igual que tú amas.

Antonio Soto >
Jarrón en azul
Óleo/lienzo

Que tus ojos y mis ojos
se fundan y se hagan brasa
que caliente suavemente,
hasta convertirse en llama.”





A MERCEDES TENA

Trotadora de Dios por todos los caminos.

Potrillo, trota, potrillo,
nunca dejes de trotar,
que a medida que más trotas
más bonita estampa das.

Recorrerás los maizales
y las orillas del mar,
mil caminos vecinales
entre pinos y olivares
sin volver la vista atrás.

Potrillo, trota potrillo,
travieso y locuelo a veces,
dulce y tierno por demás,
que a medida que más trotas
más te quieren imitar.

Trota con tu traza airosa
que refleja al caminar,
la raza pura y graciosa
que Dios te quiso donar.

¡Qué grande es tu corazón!

¡Qué fuerte tu respirar!

¡Qué jactanciosos tus pasos!

Cortés Abellán
Bodegón
Técnica mixta

¡Qué profunda huella dan!

Potrillo, trota, potrillo.

Nunca dejes de trotar.

¡Qué hermosa estampa la tuya!

¡Quién la pudiera imitar!

¿POR QUÉ A MÍ?

Isla Plana, 1 noviembre 1993

Tocada estás del Señor
Aunque tú no lo comprendas.

Aunque te angustie el dolor
y amargo sea el sabor,
que tu sufrimiento encierra.

¿Por qué a mí? ¿Por qué?

Te repetirás mil veces,
sin a ello hallar respuesta.

¿Y por qué a ti no? Dice el Señor.

Acaso es de este mundo
la gloria que a ti te espera.

No dudes que te he elegido
para que mi imagen seas,
de sufrimiento y bondad,
con los hombres de la tierra.

Eso no impide que a mí,
me duela lo que te duela.

Mas nunca pierdas la fe,
y tendrás tu recompensa.



BÚSQUEDA

Cartagena, 1970

Voy buscando tu árbol, amigo.

El de tus dudas, tu evasión,
tus meditaciones...

Voy buscando tu árbol, amigo.

Aquel del que,
tanto me hablabas,
pero del que nunca
me dijiste su paradero.

Sólo sé que era
un árbol solitario que,
en los momentos densos
de tu activa vida,
te servía de consuelo,
ayudándote, a ver
las cosas como eran.

Voy buscando tu árbol amigo,
porque quiero que como a ti,
me explique la razón
de la sinrazón aparente,
de tu marcha terrena.

Tiene que haber explicación.

¡Debe de haberla!

Antonio Soto
Jarrón con flores
Óleo/lienzo

Tiene que haber querido Dios
—aun cuando no lo entiendan—
que apartando tu intenso caminar
de tu plácida senda,
aquellos que no te comprendían,
ahora te comprendan.

Tiene que haberte elegido Él,
porque siendo grande de miras,
eras como un niño de veras.

Porque soñabas despierto,
y reías y vivías para todos,
sin apenas darle importancia
a las cosas, sin tú darte cuenta.

Voy buscando tu árbol amigo.

¡He de encontrarlo!

Porque quiero que me cuente
todo aquello que sabe él que yo sé,
de tu sana conciencia.

Me gustaría,
árbol de mis sueños,
tras su ausencia,
sentarme tranquilo a tu lado,
aunque fuera encima de una piedra,
para con los ojos cerrados

Cortés Abellán >
Granadas
Óleo/lienzo

y el alma despierta,
hablarte de cosas sin importancia,
pero que a mí, me parece
que valen la pena.

Voy buscando tu árbol, amigo.

Aquel del que tanto me hablabas,
y que con tu marcha,
busco ahora entre tinieblas.



PENSAMIENTOS

1966

Cuando pienso en la muerte.

Que la vida dura un momento.

Cuando voy acordándome
de tantos seres queridos,
que a lo largo de estos años
murieron.

Cuando a solar, en silencio,
pienso lo que ahora son
y lo que antes fueron.

Cuando al saber que, también yo
dentro de nada, en un instante,
pasaré a ser polvo como ellos.

Cuando me consta que,
a pesar de mi marcha
seguirá luciendo el sol,
habrá noche y día lluvia y viento,
otras voces con nuevas sonrisas,
penas y lamentos.

Cuando a solas, estas cosas pienso,
sólo tú mi Señor calma mis dudas,
convertidas en lamentos,
a pesar de que hoy sean estas dudas
mi alimento.



Torrallba Saura
Monteagudo
Acuarela

**MADRIGAL A LA
REINA DE LA
PEÑA CAMPOAMOR**

Barqueros (Murcia)

Palmera que vela
del río a la orilla,
ardiente candela
de tu Alcantarilla.

Rosal que florece
al llegar el alba,
pasión de pinceles
tu pelo, tu cara.

¿Por qué llamas años
tus veinte claveles?

Tu talle cual junco,
que ondula la brisa
del barrio de amores,
tú eres la sonrisa.

Rama de azahar,
yedra de verdor,
manos que proclaman
ternura y amor.

Hay en tus andares
majeza, tronío,
que dejan estela
en tu caminar
con gran señorío.

A LA VIRGEN
DEL ROCÍO

1998

A la virgen del Rocío,
madre de Dios,
y madre nuestra,
le llaman “Blanca Paloma”
los rocieros de Huelva,
porque nació sin pecado
para ser madre de Dios,
como el Ángel lo dijera.

Lo pregonan sin cesar
en Murcia de igual manera,
los recios tamborileros
cuando van abriendo brecha
camino de la Fuensanta,
—marisma hecha arboleda—
entre cientos de romeros
con sus carretas de fiesta,
sus caballos enjaezados,
y sus mujeres galanas
con sus moños y sus trenzas.

Y el aire huele a romero
a jazmín y a hierbabuena,
bajo el sonido de flautas,
y gritos enardecidos
que a la Virgen piropean,
entre palmas y entre llantos,
mientras le cantan y rezan.

Y el camino de tal suerte,
se hace senda de verbena
en noble pugna de fe,
por demostrarle a la Reina,
el amor que a ella le tienen
pese a vivir con torpezas.

Y la Virgen se sonríe.

Y la Virgen se recrea.

Al ver camino del monte
al igual que en otras tierras,
a la “Hermandad” que le aclama
al hacerle sus ofrendas.

A la Virgen del Rocío,

Virgen Madre,

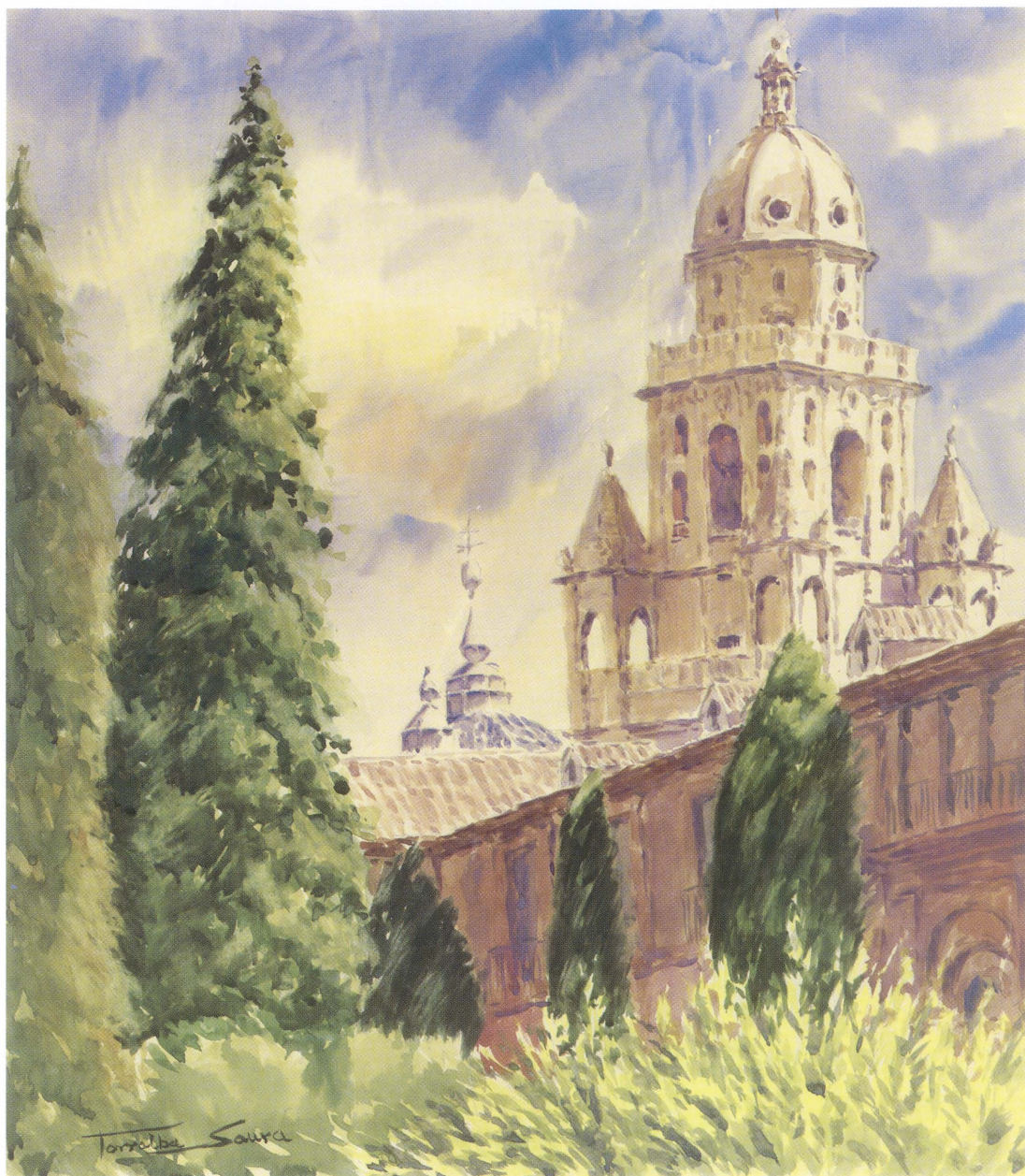
Virgen Reina,

los Rocieros de Murcia

le llaman “Blanca Paloma”

lo mismo que los de Huelva.

Torralba Saura >
Torre de la Catedral
Acuarela



DESCONFIANZA

Orihuela, 1960

Te voy buscando, Señor.

Déjame tocar tus llagas.

Tan falto ando de fe,
que al igual que hizo Tomás
necesito comprobarlas.

Acudo a Ti, con astucia,
porque a veces no creo nada.

Mas esta vida no es vida
sin conocer tu palabra.

Dame fe, la necesito,
como las plantas el agua,
para que mi seca vida
se transforme
en esperanza.

SÚPLICA

Isla Plana, 1993

¡SEÑOR!:

Haz que yo vea.
Que reconozca mis culpas.
Que averigüe mis torpezas.
Que me sienta pecador,
a causa de mis flaquezas.

¡SEÑOR!:

Haz que yo oiga,
que me otorgas tu perdón
a pesar de mis pecados,
por vivir con desamor
por mi pobre corazón
y mis cosas incompletas.

¡SEÑOR!:

Haz que yo ande,
por una senda más recta,
que me conduzca hacia Ti,
y a mis hermanos comprenda.





**RETIRO
ESPIRITUAL**

Villa Pilar, 13 febrero 2005

Dime por qué estoy aquí, Señor.

Dime para qué he venido.

Dale sentido al Retiro
que me haga comprender
que Tú, siempre estás conmigo.

Vengo aquí para rezar,
para implorar que me escuches,
para tratar de buscarte
y no paré en mi empeño
hasta lograr encontrarte.

Déjate ver, mi Dios

Cambia mi suerte.

Mira que camino a ciegas
por una senda de dudas
y siento anhelos por verte.

Fortalece mi fe.

Escucha mis desalientos.

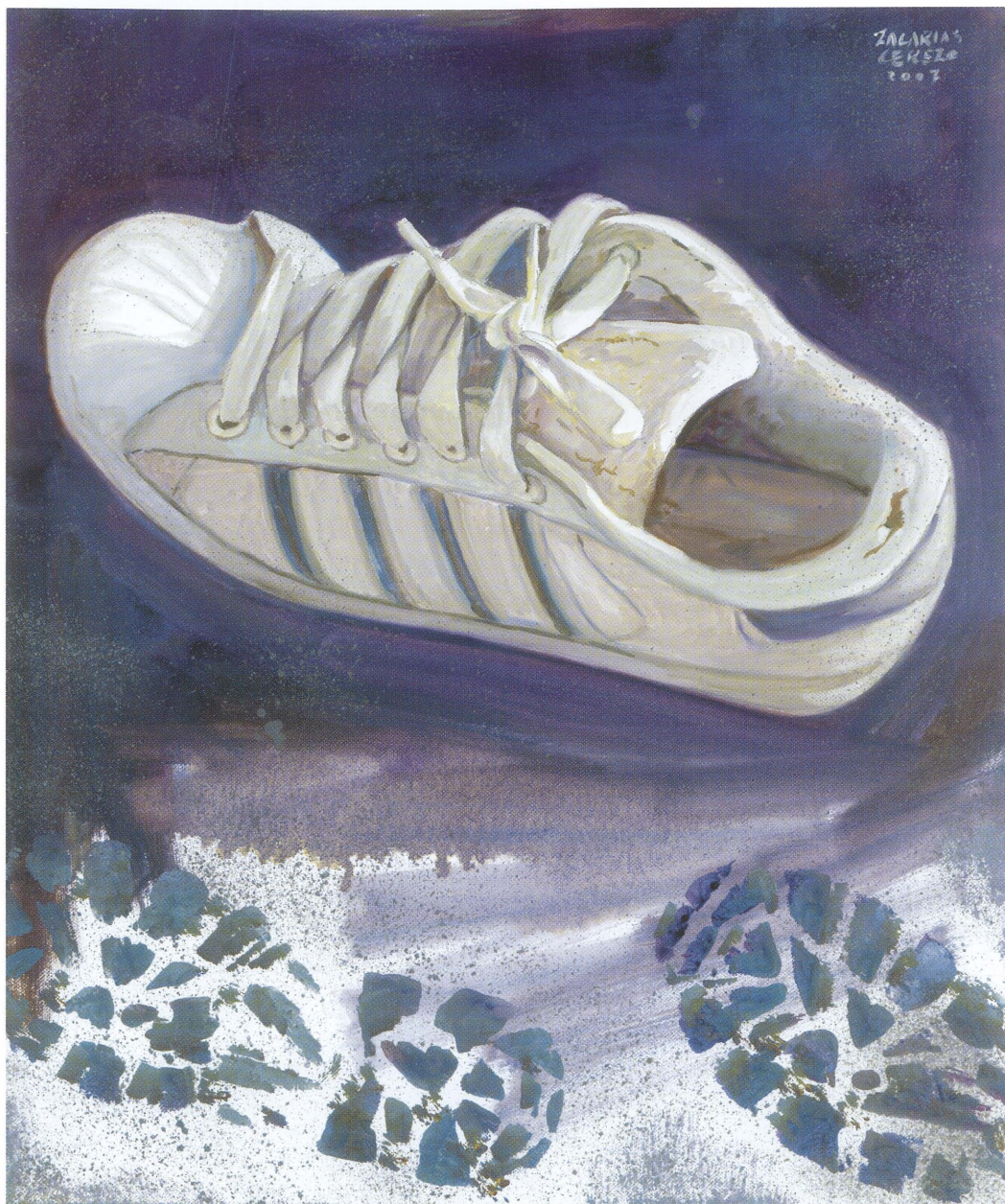
Logra que me enganche a Ti
y venza las tentaciones
que surgen en mi desierto.

Manolo Pardo
Diálogo II
Óleo/lienzo

Tengo sed de Ti, Jesús.

Sáciala con tu aliento
para morar por la vida
hasta que tú lo dispongas
y me encamine a tu encuentro.

Zacarías Cerezo >
La huella
Óleo/lienzo



LAÚDES

Isla Plana, 1993

Entre palmeras y mar
con sonidos de jilgueros,
y alguna que otra chicharra,
gozando estoy de la paz,
que resuena en mi interior,
como un cántico de pascua.

Isla Plana... Isla Plana.

Ejercicios de Loyola.

Interiorización del alma.

Conocimiento de Dios,
que nos hizo y que nos ama.

Te doy gracias, mi Señor,
por esta paz que me inunda,
y me llena de esperanza,
en silenciosa oración,
en esta hermosa mañana.

ORACIÓN DE LA
NOCHE

Isla Plana, 1993

Como rama de árbol
que la brisa cimbrea
dejarme mimar por ti
en esta noche quisiera.

Convertirme en “guijarro”,
bañado por la marea
de tu amor,
que limpie y pula mi cuerpo,
hasta darle tu belleza.

No quisiera ser,

ni estar,

ni sentir,

ni amar,

si todo ello no sirviera,
para encontrar tu verdad,
y sabiéndome pequeño,
descansar en tu paz.

A. Díaz Bautista >
Roma
Acuarela



Índice de pintores

Carlos Callizo

Pags. 51, 76, 83

Zacarías Cerezo

Pags. 66, 81, 155

Cortés Abellán

Pags. 42, 102, 136, 143

A. Díaz Bautista

Pags. 38, 128, 158

Ignacio López

Pags. 25, 31, 53, 119, 132

Manolo Pardo

Pags. 73, 122, 152

Rafael Peris

Pag. 110

Antonio Sánchez

Pags. 20, 46, 95

Saura Mira

Pags. 22, 26, 56, 84

Semitiel Segura

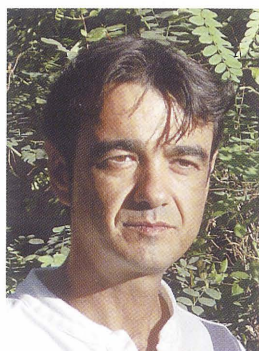
Pags. 59, 71, 115

Antonio Soto

Pags. 60, 135, 140

Torralba Saura

Pags. 34, 98, 145, 149

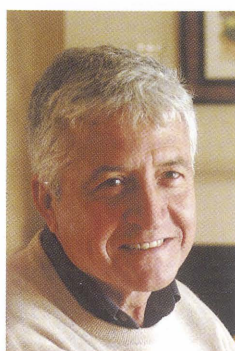


Carlos Callizo
Murcia, 1965

Nos presenta una obra que se desarrolla dentro de un realismo constructivista, un realismo en el que la representación de la realidad (sea figura, objeto, espacio) no es el objetivo último, sino una herramienta para la transmisión de significados.

Callizo construye sus cuadros mediante la interrelación de las representaciones de diversos elementos.

Aceptando que las obras de arte son metáforas que precisan ser interpretadas, diremos que en el realismo de Carlos Callizo, la interpretación es sustituida por la identificación dándose por sentado que no hay más intención que la puramente mimética.



Zacarías Cerezo
Guadalupe de Maciascoque (Murcia), 1951

Su formación artística es de carácter autodidacta y se inicia tempranamente por su afición a los tebeos de la época, que pronto imita. Ya en la adolescencia pasa a mayores: dibuja y pinta incansablemente, probando todas las técnicas y bebiendo en todas las fuentes, y quedará especialmente marcado por los impresionistas.

Expone por primera vez en 1972 y, hasta hoy, son numerosas las exposiciones dentro y fuera del país. Ha colaborado gráficamente en prensa nacional y ha realizado pintura mural, carteles y portadas de discos y libros. Y ha investigado numerosos caminos en cuanto a técnicas y soportes poco habituales, para realizar tanto su obra gráfica como creaciones únicas en cristal, cerámica, espejo, etc.

En la actualidad trabaja casi exclusivamente a la acuarela y su fuente de inspiración es la naturaleza.



Cortés Abellán
Santa Cruz (Murcia), 1954

Cortés Abellán ha creado su propio mundo artístico y ha dado una personalísima versión del ambiente que le rodea, del entorno en que se desenvuelve. Todo ello poniendo en juego sus facultades pictóricas, que son muchas, su sensibilidad, su fantasía y su imaginación.

El color y la luz, como es obligado en todo buen artista, son las armas más potentes con las que lucha Cortés, y ambas se aplican con distintos acentos en su evolución artística. Es destacable su predilección por los colores granates durante una época y especialmente notorios los cuadros de la serie cuyo motivo central es la granada: la feliz expresión plástica de ese color se prolongó en muchas de sus obras de esta época, bien fueran bodegones o, concretamente, en las versiones parciales de los pasos de Francisco Salzillo.

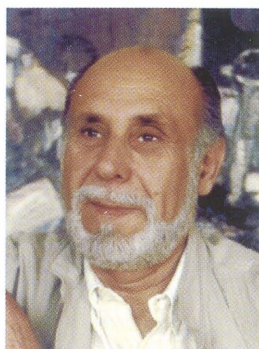
Cortés Abellán ha expuesto en Murcia, Madrid y Sevilla, ha ilustrado libros y cuenta con la Medalla de Honor del Premio de Pintura "José María Párraga".

En su último libro, coeditado con textos de Mariano Sánchez Gil, aporta un recital sobre la figura humana en todas sus edades, con una frescura de tonos y trazos sueltos de increíble expresión, movimiento y diálogo, que confirman sus dotes de gran maestro.



A. Díaz Bautista
Murcia, 1943

Antonio Díaz Bautista nació el 28 de marzo de 1943, en Murcia, en la vieja panadería de sus abuelos, en la Plaza de Camachos. Pasó su infancia en la huerta, donde su padre ejercía como Maestro Nacional. Estudió Magisterio y Derecho. Es Catedrático de Derecho Romano en la Universidad de Murcia, colaborador habitual en el Diario "La Verdad" y Académico de Erudición en la Real Academia de Medicina y Cirugía de Murcia. Desde la adolescencia ha mantenido una constante afición a la pintura, a la que dedica sus ratos libres. De formación autodidacta, cultiva con preferencia la acuarela, habiendo realizado más de veinte exposiciones individuales, en Murcia y en otras ciudades. Sobre su pintura ha escrito el Catedrático de Historia del Arte Germán Ramallo Asensio: "Lo que nos muestra es la emoción que le produce... el pequeño detalle existente, recordado o deseado".



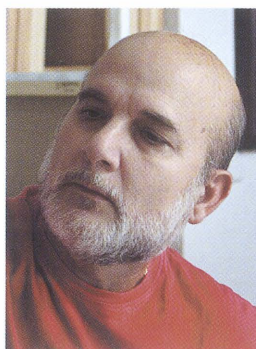
Ignacio López

Madrid, 1926

Hijo de padres murcianos, viene a vivir a Murcia a los cinco años fijando su residencia familiar en Alcantarilla. Las primeras nociones de pintura y técnicas de aprendizaje las recibe de Ángel Martínez, pintor local, y más tarde entra en relación con Luis Cañadas, profesor de la Escuela de Arte de Almería quien le orienta definitivamente sobre su vocación pictórica y le anima a perfeccionar sus conocimientos técnicos.

En 1958 realiza su primera exposición inividual en la Casa de la Cultura de Murcia. Recibe críticas positivas. En 1961 presenta su obra en Madrid en la Galería Toison, donde inicia relaciones artísticas con Vázquez Díaz, José Francés, José Planes y Pedro Flores. A partir de este encuentro, lleno de ilusión, Ignacio López trabaja sin descanso. Expone en la Sala Quixote de Madrid (1964). En 1965 se presenta al Premio Nacional Villacis de la Diputación Provincial de Murcia, obteniendo mención honorífica. Su prestigio personal se acrecenta y participa en la Exposición de Pintores Europeos presentada por Tex Compton en California. Tras esta exposición recibe numerosas peticiones de obra.

A nivel regional participa en el Salón Nacional de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. Alcanza el primer premio de la Exposición Nacional del Ayuntamiento de Fuente Álamo. Ignacio desde sus primeras composiciones figurativas con bodegones y paisajes ha pasado a utilizar técnicas plásticas con acrílico y óleos, entrando con gran éxito en el campo de lo abstracto.



Manolo Pardo

Murcia, 1951

Tras sus estudios de bachillerato recibe formación artística en la Escuela de Artes y Oficios de Murcia.

En 1969 realizó su primera exposición en el Casino de Murcia junto a sus compañeros de estudios "Grupo Arte Nuevo", llamando a sus cuadros Teorías de color, Grises.

(...)

La pintura es para Manolo Pardo portadora de deseos y mensajes, de incertidumbre y de realidades, de temores y esperanzas, de sueños y de enigmas que laten en su interior. En momentos sombríos, temple sufrimientos, acalla tristezas y abatimientos y es refugio de confidencias.

Su proyecto actual se centra en las vivencias que acontecen en los museos. Atrás quedaron Baco, Apolo, Vulcano y otras deidades del Olimpo. Ahora toma los eventos del momento en que vive y ya no pinta dioses sino interpretaciones de seres más próximos.

(...)

Al introducir el espacio real en el pictórico, Manolo Pardo nos convierte en espectador de espectadores. Nos hace contempladores de la contemplación y de las historias únicas vividas por cada personaje.

Las figuras adquieren gran importancia en su última etapa y es consciente de que debe proporcionarles el carácter y actitud que requieren como recurso expresivo de gran valor plástico e iconográfico.



Antonio Sánchez

Murcia, 1965

Antonio Sánchez nos dice de sí mismo:

"Es difícil para un pintor expresar con palabras lo que expresa con colores y con pinceladas. Murcia es un paraíso paisajístico apreciado por muchos artistas a lo largo de la Historia: tenemos un litoral muy original que sólo se da en Murcia. (...) Mi única ilusión dentro de la pintura es pintar inmortalizando instantes de estos paisajes, sus ambientes, sus luces, su atmósfera... Definitivamente, atrapar el tiempo.

Cuento en currículum con una treintena de exposiciones individuales, en España y fuera de ella, y mi colaboración en las ilustraciones de varios libros, especialmente en "Aires Murcianos" del poeta Vicente Medina, editado por Pictografía en 2005, para el cual tuve la oportunidad de recorrer los rincones que el poeta describe en su obra, plasmarlos en lienzos y hacerlos llegar a todos. Tras este trabajo surgió mi próxima exposición en el Colegio de España en París".



Saura Mira

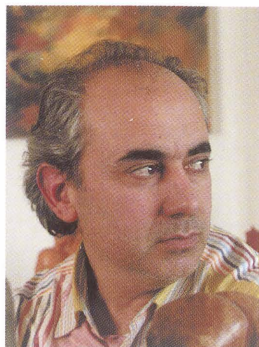
Murcia, 1938

Fulgencio nos habla:

"Dice Chardin, el pintor de las menudencias diarias, que no se pinta con los dedos sino con el corazón. De suyo, Miguel Ángel nos habla de la pintura como una cuestión mental. Para mí que estas dos formas expresan una forma auténtica de ser del pintor, cualquiera que se precie de serlo. La pintura es el arma más eficaz de darme a conocer, de ser yo mismo en los múltiples "yo" que me asisten en momentos de emoción y entrega al paisaje de la ciudad que amo.

(...)

Llevo dentro de mi corazón lo murciano, la huerta, el campo, los encuadres costumbristas que laten en mi alrededor como temas clásicos del ritual de la primavera murciana sedimentado en el color morado y rojo de las túnicas de sus nazarenos penitentes, que portan los Cristos e imágenes de la Dolorosa, nuestra Madre amada. Pinto lo que amo y nace del fondo de mis querencias y me uno a la luz y el contraste abigarrado del barroco murciano, (...) algo que se hace esencial para el placer estético, como en los grandes formatos al óleo que pergeño en el Estudio y donde amplifico el motivo desde la investigación etnográfica, en unas piezas muy personales y atractivas que inciden en la temática murciana, capaz de imprimir en el alma las más hondas y sabrosas emociones".



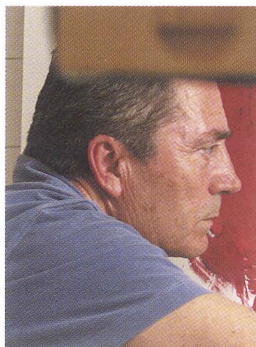
Semitiel Segura
Cieza (Murcia), 1961

"(...) bajo las cúpulas frondosas sostenidas por los robles rojos, roza la humedad verde del musgo y le parece acariciar con los dedos los colores, el lomo transparente de un arroyo. Ese hombre menudo, razonable, sincero, se llama José Semitiel Segura y ha pintado sus sueños, nuestros sueños". Así terminaba el texto de Ana Valencia para el catálogo de una exposición suya titulada "Un sueño".

Los que tenemos la suerte de conocer a Semitiel sabemos que es un soñador y sus obras nos transportan a un mundo mágico y fascinante donde no existen límites entre la imaginación y la realidad.

El arte es como un río que nace, crece, discurre por diversos paisajes y no se detiene hasta llegar al mar. Cuando un artista como Semitiel evoluciona, contribuye al discurso de ese río, haciéndolo más rico e interesante. Por ello pienso que deberíamos agradecer evoluciones como la suya y, con ella, la de su obra, porque favorecen enormemente tanto a su propia pintura como a todos aquellos que disfrutamos de este maravilloso mundo del arte.

Estoy completamente seguro de que Semitiel no se detendrá hasta llegar a ese mar, sumándose así al grupo de artistas que conforman nuestro legado artístico.



Antonio Soto
Librilla (Murcia), 1952

Pintor y poeta de formación autodidacta, he aquí un pintor versátil y fiel a la experimentación, tanto en su temática como en sus técnicas.

El arte como conocimiento, el arte como idea poética y el arte como expresión de vida. Estas tres directrices son las bases para comenzar a hablar de su obra.

Conocimiento de sí mismo como catarsis del espíritu, tras pasando lo puramente formal en una obra transgresora que ya definieron los grandes artistas del pasado siglo: la liberación de la forma y del espacio, la liberación del color, la liberación de temática y técnicas... En definitiva, todo lo que han supuesto las vanguardias históricas (cubismo, fauvismo, expresionismo, arte conceptual, arte de acción, etc.).

La pintura de Antonio traspasa fronteras, se universaliza. Y es una realidad que su pintura, allí donde va, gusta. Fue seleccionado, entre el amplio elenco de artistas europeos, por un jurado de expertos, críticos y galeristas, para exponer en la ciudad de Koksijde (Bélgica) durante el mes de agosto de 2004. Esto será solamente el comienzo ya que, en el año 2005, ha sido galardonado junto con el pintor belga Jef Van Tuerehout como "Pintor europeo 2005" por el conjunto de su obra.



Torralba Saura

Murcia, 1950

Enamorado del paisaje de Murcia y no menos del paisaje manchego, en donde ha vivido durante varios años, Torralba Saura, capta en sus pinturas la rica variedad de coloridos que tiene la vegetación murciana, con sus verdes hierbas, de frutales, piteras y palmeras, bajo los tonos de cielos azules y rojizos, así como la ancha sobriedad de la Mancha castellana, con sus ocre, pardos y amarillos, en perfectos encuadres de profunda perspectiva, salpicada de paisajes y caseríos, que quiebran su visual monotonía.

Pintor pulcro y minucioso, Torralba Saura, cuida hasta el más pequeño detalle con extremada limpieza, en cada obra que realiza, y es que Torralba Saura, dibuja y pinta, haciendo ambas cosas con soltura y precisión transmitiendo a través de la pintura, su extraordinaria sensibilidad de artista.

Al igual que tantos otros médicos murcianos, tiene Torralba Saura su corazón repartido, entre fonendos, vademecus y caballetes, pinceles y pinturas, poniendo en ambas cosas sus mayores ilusiones de doctor y pintor.

En su ya dilatada carrera artística, ha realizado numerosas exposiciones individuales en Murcia, Albacete y diferentes pueblos de la Región, con verdadero éxito y favorable crítica.

Este libro se terminó de imprimir
el 1 de abril de 2007, festividad
de Domingo de Ramos, en los
talleres de Pictografía en Murcia

Prólogos Jesús García López
 José M^a Pozuelo Yvancos

Ilustraciones Carlos Callizo
 Zacarías Cerezo
 Cortés Abellán
 A. Díaz Bautista
 Ignacio López
 Manolo Pardo
 Rafael Peris
 Antonio Sánchez
 Saura Mira
 Semitiel Segura
 Antonio Soto
 Torralba Saura



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ORIHUELA



AYUNTAMIENTO DE MURCIA

Concejalía de Cultura y Festejos



Caja Rural Central

GRUPO CAJA RURAL



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

FUNDACIÓN PEDRERA